

BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración

Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

AÑO XIX — N. 8

— Publicación mensual —

— AGOSTO de 1904

SUMARIO: Unión y fraternidad 169
Al acercarse el gran día 171
Congreso de Música Sagrada — Resoluciones 172
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América 173
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil) —

Colombia 176
Necrología: El Exmo. Sr. D. Pedro R. González Calisto, Arzobispo de Quito 181
Gracias de María Auxiliadora 182
Crónica Salesiana 186
Memorias Biográficas de Mons. Luis Lasagna 191

Unión y Fraternidad

VAMOS siguiendo con atención y entusiasmo ese movimiento consolador y simpático de los *Antiguos Alumnos* de D. Bosco. Los que fueron alumnos de los Salesianos y hoy ocupan en la sociedad el puesto de honrados ciudadanos, se reúnen de vez en cuando en torno de sus antiguos maestros, para estrechar entre sí los lazos de la amistad, y renovar los recuerdos y las enseñanzas de los días pasados en el colegio.

Esta Asociación representa dos ideas grandes y simpáticas en sí: la gratitud y la fraternidad: la primera es el aroma de las almas nobles; la segunda, el principio de fuerza y de virtud; y las dos prometen mucho para la defensa de la buena causa.

Porque, reunirse los que un día fueron compañeros de colegio, y que ahora son ya hombres, muchos de ellos padres, y reunirse con aquellos mismos maestros y en aquella misma casa que fueron testigos de su niñez es despertar un mundo de recuerdos pasados, que siembran en el alma el germen de la vida, y mantienen el fuego de la santa amistad con los que fueron compañeros de la infancia y deben serlo de la vida entera. Además, la memoria de los tranquilos é inocentes años de la niñez, pasados á la sombra del colegio, bajo la guía de los buenos Superiores, levanta en el corazón una oleada de afectos que pueden volver al recto sendero de la virtud á los que de él se han separado, y mantener en él á los que

lo siguen. Y en el mismo colegio donde aprendieron la virtud y la piedad, renuevan y confortan su espíritu para continuar después animosos el áspero camino de la vida. Las enseñanzas de la niñez son indelebles en sus recuerdos, y si las pasiones ó los sofismas llegan á sofocarlas por algún tiempo, al contacto con los objetos pasados y á la voz de una persona amiga, despiertan, reviven, y si no tienen fuerza para obrar la conversión de un alma, la acosan con el remordimiento, que es el principio de la conversión. ¡ Ah! y cuantas veces se ven á los ancianos animarse, erguirse y rejuvenecer cuando recuerdan días pasados, días de vigor y de floridez; son los recuerdos que se superponen á los años y despiertan el brío de tiempos que ya pasaron. Pues lo mismo sucede con todas las almas que saben recordarse y tienen bastante nobleza para aprovechar las lecciones del tiempo.

Además, el agradecimiento que los reúne en torno de sus Superiores, y la amistad que los liga á sus compañeros, será para ellos un sostén en las dudas, un alivio en las desgracias y una prenda de bendición en sus regocijos: pues la fraternidad y el amor son factores de felicidad, y así dice el Espíritu Santo: *Bálsamo de la vida... es un fiel amigo, y aquellos que temen al Señor le encontrarán* (Ecli. VI, 16). — Estas son las dos grandes ideas que representa esta Asociación, y que demuestran la nobleza de alma de quien las promueve.

Pero los frutos que produce son aún más preciosos que la idea que representa: frutos benditos de virtud y de amor á las sanas enseñanzas de la religión, de verdadera solidaridad y de saludable ejemplo. Que si la unión ha sido en todo tiempo sostén de las

grandes ideas, hoy es más necesaria que nunca; es indispensable para el triunfo de la buena causa. El pensamiento de Don Bosco al instituir esta Asociación era, como todos sus pensamientos, extenso y grandioso, y sería necesario tener una mente tan elevada como la suya, para abarcar sus confines. Pero algo, de lo mucho que él pensó, podemos vislumbrar nosotros. Sus máximas están todas impregnadas en la unión de las clases, en la democracia cristiana, como la llamó el grande León XIII, el pontífice de los obreros.

Don Bosco, como todos los genios iluminados por la fe, quería abrazar con su celo y con sus beneficios toda la familia humana, y en una idea, que sería temeraria sino fuera suya, soñaba, ó mejor, veía la fraternidad cristiana reinar y extender sus brazos de uno á otro horizonte; y él, como hombre de fe, puso todas sus fuerzas y toda su actividad al servicio de este idea sublime: la caridad cristiana. Para realizarlo escogió operarios en todos los campos de la sociedad; fué al taller para alistar al trabajador á su bandera; á los palacios en busca de señores, y los hizo sus Cooperadores; á las escuelas á conquistar la juventud para empaparla en sus santas máximas. Recorrió todas las clases en que se divide la sociedad y la vida, y de todos quería hacer una mezcla ligada con la caridad. Pero la parte de la sociedad que le robaba el corazón y á la que había consagrado la mayor parte de sus esfuerzos, eran los niños, esos futuros hombres que forman las esperanzas y los temores del mañana. Y fué tal el amor que le merecían, tan persuadido estaba de la verdad de sus máximas, que le llegaron á considerar como loco, como un pobre demente que delira y sueña con impo-

sibles. — Pero no escogió al niño sólo para enseñarle las letras y las ciencias ó las artes, sino para salvarle; y no contento con servirle de ángel tutelar en el colegio, quiso acompañarle hasta la tumba. Y es por ésto que su obra no se limita á los pocos años de la infancia, sino que quiere reunirlos en torno de sí cuando hombres, para hablarlos de la virtud y del deber, y para guiarlos, unirlos y amarlos durante toda la vida.

Ese, según nuestro parecer, era el ideal de D. Bosco: seguir amaestrando y amando á los que han dejado el colegio para vivir en la sociedad. Su celo y sus maxims no le permitían despedirse del joven á las puertas del Colegio y dejarle solo en medio de un mundo que corrompe y desprecia; él quería completar su obra y guiar y aconsejar al joven en la edad más peligrosa de la vida. Continuar esta sublime idea de D. Bosco es cosa que sus hijos los Salesianos procurarán siempre con todo su celo y sus fuerzas, seguros de que el éxito corresponderá á sus esperanzas. Los frutos que esta Asociación bien organizada produce y seguirá produciendo, más son para su puestos que no para descritos.

Sólo nos toca hacer un llamamiento á todos los alumnos de Don Bosco y decirles: Uníos, uníos siempre, que en la unión está la fuerza. Los hijos de Don Bosco, que fueron vuestra guía en la niñez, seguirán siéndolo siempre; las puertas de su casa están siempre abiertas para recibiros y en ellos encontraréis siempre amigos sinceros que os sabrán animar y consolar. En vuestros compañeros de colegio hallaréis mil ejemplos buenos para fortaleceros, palabras de amistad para dulcificar los sinsabores de la vida. Al

mismo tiempo que haréis con ésto bien á vuestras almas, seréis ejemplo para vuestras familias y para los niños que están preparándose con la educación á las luchas del mundo.

No os olvidéis que gratitud, unión y deber es el lema de vuestra bandera.



Al acercarse el gran día

Va acercándose ya el fausto día de la **Concepción Purísima** de María, que señala el término del año jubilar. Para ese día, todos vosotros fervorosos Cooperadores, presentaréis á la Inmaculada una flor, una obra, un sacrificio, como muestra de amor y devoción. Además de adheriros á las prácticas nacionales y diocesanas que se hacen este año en honor de la Virgen sin mancha, ofreced una práctica particular, personal, secreta que compendie vuestras necesidades, vuestras aspiraciones y vuestra devoción: pero no dejéis de presentar al altar de María una flor de vuestro corazón, una flor fresca y aromática de sacrificio y de amor, que la Divina Señora aceptará con placer; un acto de caridad, una mortificación, una limosna, un sacrificio, de esos que se hacen á solas y que tienen sólo á Dios por testigo.

Pero además queremos proponeros una obra en especial, para la que contamos con vuestro decidido apoyo.

Reina en España en estos días un movimiento consolador de católicos para honrar á la Purísima, que con gusto veríamos secundado por todos nuestros Cooperadores, no sólo de la Península, sino también de Ultramar. Se trata de la buena prensa, de la difusión de los buenos periódicos y de la guerra á los malos é indiferentes. Varias Asociaciones se han comprometido formalmente á no leer ni suscribirse á los diarios liberales ó indiferentes, á esos diarios, que son tanto más peligrosos cuanto más solapados, y que dan el veneno en pequeñas dosis para hacer menos sensibles los efectos. Casi todos los Sres. Obispos de España se han adherido á este movimiento y bendecido

los buenos propósitos de los católicos. ¿No podrían hacer otro tanto nuestros Cooperadores en sus respectivos centros? ¿No podrían nombrar juntas al efecto para detener la invasión de la mala prensa y comprometerse á no leer nunca periódicos que no sean abiertamente católicos? Este formal compromiso, al par que puede ser un gran bien para vuestras almas y vuestras familias, constituye una protesta contra el mal y un principio de saludable reacción, que nos puede conducir á la completa unión de las fuerzas católicas.

Y no sólo debéis poner un dique á la mala prensa, sino que debéis también difundir la

buena, que es un medio positivo para la propagación de las buenas ideas. Esparcir la luz y la verdad en las almas es uno de los ministerios más preciosos y más amables que puede tener un hombre; es ser casi apóstol, y de las buenas ideas que infiltráis en los demás con vuestra piedad y con vuestra industria, y de las buenas acciones que se siguen á aquellas ideas, tenéis parte vosotros que las habéis propagado. Dios en día os dará el premio merecido.

Haced, pues, esta pequeña flor en honor de la Inmaculada, y estad seguros de que hacéis cosa grata á sus divinos ojos.

CONGRESO de MÚSICA SAGRADA

RESOLUCIONES

Recomendamos la atenta lectura de las siguientes sabias resoluciones del Congreso de Música Sagrada, basadas en el *Motu proprio* pontificio, cuya práctica es ley para todas las iglesias católicas.

I.

Considerando que los defectos principales de que adolece generalmente el canto gregoriano en nuestros tiempos, deriva — de la adopción de melodías no auténticas — y de su mala interpretación y ejecución — el Congreso de Música sagrada hace votos para que:

1º Se abandone de una manera absoluta en las funciones litúrgicas toda melodía que no esté contenida en los libros *verdaderamente litúrgicos*, y mientras no se publique alguna edición oficial de canto gregoriano, se escoja la que está más conforme con el espíritu del *Motu proprio* de S. S. Pío X sobre la música sagrada, con las disposiciones del Reglamento anexo al mismo y con el decreto de la S. Cong. de Ritos, fecha 8 de Enero del corriente año, de cuya lectura claramente se colige cuál sea la mente del Sumo Pontífice á este respecto.

2º Se dé mucha importancia á la interpretación racional y artística de las melodías gregorianas, y á su perfecta ejecución, según la enseñanza y la práctica de los buenos maestros.

II.

Considerando ser voluntad expresa de Su Santidad que se cultive con diligencia y amor el « canto gregoriano en los Seminarios y en los Institutos eclesiásticos, » el Congreso juzga muy eficaz para conseguir este fin: :

1º Que se establezcan en los Seminarios clases regulares y obligatorias de canto gregoriano, incluyendo esta asignatura en el plan general de estudios, con el estímulo y aliciente de los exámenes y premios respectivos, según los deseos del Sumo Pontífice, el cual recomienda á los superiores « sean en ésto liberales en fomentar y encomiar á sus jóvenes subordinados. »

2º Que se introduzca en los Seminarios en donde no la hubiese aún, la costumbre de Misas y Vísperas cantadas en los Domingos y fiestas de precepto, como también la ejecución de algún breve trozo de canto gregoriano (motetes, himnos, etc.) en las Misas cotidianas rezadas.

III.

Considerando la influencia que pueden ejercer las Comunidades religiosas en la forma del canto gregoriano, el Congreso les pide encarecidamente la fomenten con todos los medios á su alcance. Para esto sería sobremanera conveniente que en sus

escuelas apostólicas, noviciados, casas de preparación para el estado eclesiástico y religioso, y en los institutos de educación que de ellos dependen, se establecieran también clases de canto gregoriano y se adoptasen, en lo posible, los medios indicados para los Seminarios.

IV.

Considerando que el canto eclesiástico es medio muy poderoso para fomentar el espíritu religioso en los fieles, el Congreso estima muy conveniente que los RR. Párrocos se sirvan de las Escuelas Parroquiales (cuya institución es tan recomendada por el Concilio Plenarío Latino Americano) de las Asociaciones religiosas, Oratorios festivos y Colegios católicos existentes en su respectiva Parroquia, para formar coros de niños y adultos destinados á cultivar el canto gregoriano. Para la práctica sería muy conveniente aprovechar los mismos catecismos, haciendo cantar antes y después pequeñas melodías fáciles, — establecer Misas especiales para los niños, durante las cuales éstos podrían ejecutar cánticos variados, siendo este un gran paso hacia el establecimiento regular de Misas y Vísperas can-

tadas en los días festivos, que tan excelentes frutos yá están produciendo en algunas Parroquias.

V.

Considerando muy importante para los fines indicados en la Resolución 1ª, la adopción de buenos textos de enseñanza para el canto gregoriano, el Congreso recomienda — para los alumnos — el « Manual del Canto gregoriano según la verdadera tradición » por el P. Eustaquio de Uriarte, y — para los Maestros — el « Tratado teórico-práctico » del mismo autor. Excelentes también, como obras de consulta, particularmente en la parte doctrinaria, son las de Pothier (Las Melodías gregorianas), Bonuzzi, Habert (Magister choralis) Kienle, Schimid, etc.

VI

Considerando que los Sacerdotes, para el ejercicio de su ministerio, deben de estar bien instruidos y perfeccionarse siempre más en el Canto eclesiástico, el Congreso reconoce la conveniencia de que se establezca para ellos una clase de canto gregoriano anexa, en la forma que aconsejaren las circunstancias, á las conferencias de moral, de práctica en las respectivas Diócesis.



EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE DON BOSCO EN AMÉRICA

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)

PERÚ Y BOLIVIA

Lenguaje de gratitud

Una muchedumbre de personas que en Arequipa visitaron á D. Albera fué extraordinaria. En la velada dramático-literaria que dedicaron á nuestro Superior, los niños del Colegio dieron muestras de sus aptitudes. Durante el acto, hicieron corona á D. Albera todas las autoridades de la ciudad: el Sr. Obispo, el Alcalde, el Rector de la Universidad, etc. El Director de la Casa dió principio á la velada con estas palabras: « Al referirle estos días, amado Superior, todo lo que se ha hecho para levantar este Colegio, asilo de la tanta juventud, me era grato repetirle los nombres de muchas personas y de distinguidas corporaciones que, desde el día que tu-

vimos la dicha de entrar en esta ilustre y católica ciudad, nos han prestado apoyo y aliento. Este acto de nuestra gratitud sería incompleto, si yo no le presentase los verdaderos autores de todo lo que V. R. ha visto hasta haora. Este Colegio, aquel Santuario que presto será terminado, son obras de esos Señores, que con tanta bondad le rodean. Los Salesianos vinieron aquí desprovistos de todo y han sido estos generosos Señores quienes los han sostenido. A la Junta departamental se debe en gran parte la fundación de la escuela agrícola con su Observatorio meteorológico y los instrumentos necesarios, así como también del gabinete agrónomo con todos los requisitos para el estudio teórico-práctico de la agricultura. » Llegado á este punto hizo la presentación de los 260 niños del Colegio divididos en dos secciones, internos y externos, y tres subsecciones, de estudiantes, artesanos y agri-

cultores. Y continuó: « Si estos niños reciben el beneficio de la educación en local á propósito en este delicioso sitio, y sobre todo, si aprenden con su profesión la instrucción de la mente y la educación del corazón para ser buenos cristianos y ciudadanos honrados ¿á quién se lo deben? ¿por ventura á nosotros? En este día, en esta fiesta de la gratitud, es justo, beneméritos Cooperadores, que os dé públicas gracias, es necesario que los niños sepan conocer á sus bienhechores. El arcángel Rafael había llenado con su presencia de beneficios la casa del anciano Tobías, quien al despedirse de él, que aún no se había revelado á sus ojos, preguntaba á su hijo: ¿Qué recompensa le daremos por tantos beneficios? Y el hijo le responde: Si al menos se dignara aceptar la mitad de nuestros bienes, seríamos dichosos.... Pues bien, amados Cooperadores, también nosotros seremos dichosos si, junto con nuestra gratitud, vosotros que con tanto desinterés habéis trabajado por la salvación de tantos niños, aceptáis la mitad de las almas que con el divino auxilio y vuestra cooperación hemos podido salvar. »

El Sr. Obispo diocesano al fin de la velada se levantó y dijo: « Señores ¿cómo podría yo no amar y sostener una Congregación de cuyos benéficos frutos vosotros todos sois testigos? ¿Cómo no dar gracias á Dios por haberme enviado este ejército de apóstoles? ¿Cómo no dar este público y solemne testimonio de amor al Representante del Sucesor del inmortal D. Bosco? Sería necesario no tener corazón de pastor para no sentir toda la gratitud por los beneficios que recibe la grey. Seguid, pues, conservando y sosteniendo este instituto como la pupila de vuestros ojos; seguid prestándole generosamente vuestro apoyo moral y material. »

Todos esperaban oír de labios de D. Albera una palabra, y él la dijo; pero fué una candorosa palabra de agradecimiento y de promesa al mismo tiempo, asegurando que los hijos de D. Bosco corresponderían siempre á la paternal bondad del Ángel de la diócesis, á la estimación de tantos y tan buenos Cooperadores y á las necesidades de tantos niños.

En el lago Titicaca

Desde Mollendo hasta Arequipa habíamos subido en pocas horas hasta la altura de 2500 metros; pero el tren llega aún por entre poéticos y variadísimos parajes á 14666 pies sobre el nivel del mar. Desde la ventanillas del vagón dirigamos nuestras miradas á las áridas montañas, especialmente á las cimas que debíamos ganar: la máquina sudando, gimiendo y soplando como si se cansase, no acababa nunca de pasar las

mil caprichosas curvas de la vía, atravesando temerarios túneles y peligrosas subidas.

Llegamos á la altura de 4000 metros; la rarefacción del aire produce frecuentemente un malestar llamado *coroche* que se manifiesta con fuertes emorragias en la nariz, como le sucedió en el último viaje que hizo á la Paz á nuestro Mons. Costamagna; en otros suele manifestarse con mareos y dolor de cabeza. Todos estaban silenciosos, porque quien más quien menos todos padecían; el agua caía abundante. Uno de los pasajeros rompió la consigna y pagó el tributo á Neptuno sin ir á la mar; el paciente atribuía el efecto á mala digestión y á indisposiciones precedentes; pero los demás reían y estaban poco dispuestos á creerle. En cuanto á mí, no sé lo que diga, porque *nemo iudex in causa propria*; lo cierto es que también D. Albera y el Director de Arequipa tuvieron que experimentar en tierra efectos peores que el mareo en plena tempestad, pues el mareo desaparece al poner pie en tierra, al paso que el *coroche* siguió atormentándonos toda la noche y yo tuve que pagar todos los tributos que no había pagado en dos años de continuos viajes. Estábamos ya casi al término de nuestra jornada y continuaba lloviendo sin trazas de escampar, tanto que tuvimos que cerrar el paraguas para no mojarnos demasiado. Del tren pasamos directamente al vaporcito. Embarcamos en Puno, el puerto principal sobre el lago Titicaca, situado casi á la altura de los más altos picos de los Alpes. Este lago, si no me engaño, es el lago más alto de los grandes lagos navegables del mundo, pues está á 3824 metros sobre el nivel del mar, y tiene un área de 8331 km². Llegados á Puno, estábamos rendidos sin ganas de comer ni de hablar; salimos para ver una casa que espera á los Salesianos, y las piernas vacilaban, se entrecortaba la voz, y la respiración era afanosa: es que á tan respetable altura se necesitan pulmones fuertes y climatizados: y los hermanos que deban ir á aquella casa, tendrán que sufrir bastante antes de acostumbrarse. Todos esperan con ansiedad á los hijos de D. Bosco.

Por fin nuestro vapor levó anclas. El anuncio de la travesía de un lago da la idea de una navegación reposada y tranquila; pero este lago las más de las veces, tiene el privilegio de atormentar á sus clientes con el extraño movimiento que produce. Rara vez se pasa sin pagarle tributo, y es preciso agachar la cabeza y rendir vasallaje. Nos referían que meses atrás lo había atravesado un viejo capitán de barco con 40 años de servicios, quien había viajado por todos los mares del globo. Antes de embarcarse iba repitiendo que él no tenía miedo y que el mareo no lo padecería. Pero apenas el vapor se hubo alejado de las playas, y las aguas del Titicaca se vieron

señoras absolutas, se vengaron de la jactancia del viejo capitán y el pobrecillo que era de sentimientos católicos, no podía resignarse al pensamiento de no tener un sacerdote que le asistiese, tanto era el peligro que corría su existencia. Por buena suerte que el trayecto dura solo 12 horas; pero es tal el miedo que infunde, que muchos prefieren viajar por tierra y en un mal caballo que ponerse á merced del terrible lago.

El nombre del Titicaca está íntimamente unido á la historia de los *Incas*, emperadores de 5 siglos. En medio del lago está situada la famosa isla del sol, de donde, como he dicho, salieron Manco y Manna Ocello Capac para fundar el imperio de los *Incas*. Durante la travesía tuvimos tiempo para evocar estas antiguas leyendas.

A las siete de la tarde arribamos á tierra. De pronto llegaron á nuestros oídos las voces de los Directores de la Paz y de Sucre que venían al encuentro de D. Albera. Estábamos en Chililaya, puerto boliviano.

Hacia La Paz

Desde Chililaya á la Paz hay un día de viaje en ómnibus. Durante el trayecto pudimos contemplar las soberbias montañas que hacen corona á La Paz y que le dan un aspecto encantador: el monte Illimani, el Potosí, el Sorata con 6550 m. de altura y varios otros coronados de nieves eternas. Los lugares históricos son innumerables; no hay un palmo de tierra que no recuerde alguna batalla. Baste decir que en pocos años se han sucedido más de 20 Presidentes y que sólo bajo la presidencia de dos de ellos, se han debido reprimir sesenta revoluciones.

Poco antes de llegar, veíamos algunos coches que venían á nuestro encuentro, pero á pesar de tener buenos catalejos, la ciudad no se veía. Su posición es verdaderamente singular. La inmensa meseta rodeada de una estupenda corona de montañas que habíamos ya recorrido durante un día, se interrumpe y se precipita en un abismo de varios centenares de metros de profundidad; allí, en aquella hondanada está La Paz, que presenta una vista encantadora para quien la ve la primera vez. ¡La Paz, La Paz! ¡y cuánto necesita de paz! Nuestros hermanos en los pocos años que llevan en aquella ciudad, han visto varias revoluciones; pero, sea dicho en honor de la verdad, todos los partidos que han subido al poder han protegido nuestras casas; y nuestro Colegio de artes y oficios de La Paz, gracias á la tranquilidad interna en medio de las revueltas exteriores, ha tomado un maravilloso desarrollo.

El Colegio Salesiano

La casa elegante y bien construida está situada

en la parte extrema de la ciudad, á un lado del paseo predilecto de los Paceños. Está rodeada de numerosos eucaliptus que perfuman el ambiente; los salones y talleres son vastos, oreados é higiénicos. El Director, uno de los Salesianos desterrados del Ecuador en el tiempo de la dictadura de Alfaro, ha reproducido aquí lo que allá había aprendido, y es digno de mención el programa racional progresivo que él ha recopilado y que pone en práctica en los varios talleres. Por la tarde se da clase de lenguas extranjeras, de contabilidad y de dibujo, según la necesidad de los aprendices. El joven debe sufrir sus exámenes anuales ante una comisión competente durante el tiempo determinado para el aprendizaje del oficio; al terminar éste, debe dar un examen general, y si lo supera con satisfacción, recibe un diploma firmado por el Rector de la Universidad, un perito en el arte y el Director del Instituto Salesiano. Es indecible la emulación que este método despierta en los jóvenes y el empeño que ellos ponen en obtener buenas notas al término de cada semana. El Sr. Don Albera recorrió con verdadera satisfacción todos los talleres, que bien pueden llamarse talleres modelos.

Como he dicho, al llegar á la meseta que rodea á La Paz, vimos varios coches; eran del Rector de la Universidad y de otros insignes Cooperadores. A la puerta del Colegio encontramos una muchedumbre interminable de gente, la cual, después del solemne *Tedéum* y de la bendición con S. D. M., penetró en un vasto salón, donde fueron presentados á D. Albera los representantes del Gobierno, de las autoridades locales y varios miembros del cuerpo diplomático. Desfilaron después los jóvenes de los talleres y clases, internos y externos, con los niños del Oratorio festivo. D. Albera regaló dulces á todos los niños y abrazó conmovido á todos los hermanos. Hacía año y medio que viajábamos en medio de peligros y dificultades, y ahora nos encontrábamos con los nuestros: las impresiones de aquella velada quedarán siempre grabadas en el fondo de nuestra alma.

Pasamos la semana santa en La Paz; todo el Gobierno tomaba parte en las solemnes funciones de la Catedral; y nosotros, si bien enemigos de odiosas comparaciones, cotejando este país con los demás, pudimos considerar los benéficos efectos del buen ejemplo que viene de lo alto. La función del Jueves Santo fué imponente; he visto al Sr. Presidente de la República, General José Manuel Pando, precedido de un batallón de soldados y de numerosos oficiales en uniforme de gala, acompañado de sus ministros y de las autoridades locales, acompañar al Smo. Sacramento y hacer la adoración.

Durante estos días las oficinas públicas eclesiásticas y civiles están cerradas. Los indios no trabajarían aunque hubieran de morir de hambre. Los soldados se turnan en la guardia al Smo. Sacramento el Jueves y Viernes Santo, y el Presidente de la República, santamente orgulloso, lleva colgada al cuello la llave del sagrario donde está encerrado Aquel, que por nuestro amor se sujetó á la humillación del sepulcro. El Viernes Santo, el Sr. Presidente y su séquito en uniforme de gala, con todas las autoridades, fué á hacer la visita de rito. Nada hay más conmovedor que ver unidos en un solo pensamiento á soberano y á súbditos en acto de adoración ante Aquel que es nuestro Creador, Redentor y Remunerador. El Gobierno Español, como escribía el célebre Valdivia al Rey Felipe II, tuvo en la conquista de América fines nobilísimos, por más que algunos gobernadores contrariaban sus intenciones y se dejaban llevar por la avaricia y la pasión. Con todo, dejaron los Españoles huellas indelebles de espíritu religioso.

Para no extenderme demasiado, no diré nada de la espléndida velada, á que asistieron con satisfacción el Vice-presidente de la República en representación del Presidente, que no pudo acudir por íntimas conveniencias de familia, omito el discurso del Sr. Ministro del Interior, quien tuvo palabras de encomio para nuestra obra: y me es grato cerrar esta relación de los días pa-

sados en Bolivia, con las palabras que D. Albera pronunció en la clausura de la velada. Después de manifestar su gratitud y satisfacción, dijo: «La escuela sin el taller engendra aspiraciones incompatibles con la miseria, que es herencia necesaria del pobre que no sabe trabajar. La escuela y el taller son las dos alas que necesitan los hijos del pueblo. Si falta una de estas dos alas, el vuelo se corta ó es imposible, y el pobre caído está en peligro y pone en peligro á los que le tratan. No sé si yerro, pero á la falta de talleres cristianos, que acostumbren al obrero desde su niñez á considerar el trabajo como elemento indispensable de la virtud y de la moralidad, á esta falta, repito, se debe atribuir el desarrollo de la maldita planta del socialismo, cuyos venenosos frutos estamos constatando. A remediar este gravísimo mal social, está destinada especialmente la obra de D. Bosco. Condición necesaria de la estabilidad de los Gobiernos y de la tranquilidad de las Naciones, es la educación cristiana del pueblo y la enseñanza artística de las masas populares. Y es por ésto, Señores, que á pesar de los pocos años que cuentan de existencia, no hay nación civilizada á donde al llamamiento de Obispos ó Magistrados, no hayan acudido con sus escuelas profesionales para los niños del pueblo los hijos del inmortal D. Bosco.

(Se continuará.)

DE NUESTRAS MISIONES

MATTO GROSSO (Brasil)

(Relación del P. A. Turriccia).

(Continúa).

Costumbres y régimen de los Bororos

Los Bororos admiten la transmigración de las almas; al fin los buenos van á gozar con *Mareba* y los malos sufrirán un hambre y una sed insupportables. Pero ellos, á su parecer, son todos buenos y de seguro irán á gozar con *Mareba*. Muerto un individuo, ellos creen que el alma pasa á un animal, del cual puede llegar á librarse. Por éso ellos no comen carne de venados, ni avestruces,

ni tigres, pues en ellos hay almas de finados; y sólo dan muerte á los tigres. A un viudo para pasar á segundas nupcias, le es indispensable matar un tigre, por que sólo así queda libre el alma de su primera mujer. La caza del tigre reviste gran aparato. Yo asistí á una de ellas y espero no tendrá á mal V. R. el que se la describa. A la puesta del sol ví que tenían la piel de un tigre bien extendido sobre una especie de marco. Después la colocaron verticalmente asegurándola con unos palos. Delante de ella tomó asiento el *Bari* Miguel, quien al compás de su *poare* (calabaza llena de pedrecitas, que agitada produce un sonido apagado como el de un tambor con la piel floja) se puso á murmurar algu-

nas palabras en voz baja. Al terminar, se adelantaron tres capitanes adornados de enormes *panicos*. También estos tenían su *poare*, y con los ojos cerrados cantaban al compás de tan extraña música agachándose y alzándose continuamente. Llegaron luego las mujeres, y colocándose detrás de los capitanes, se unieron al canto llevando la octava alta sobre los primeros. Se unieron al jaleo jóvenes y niños, colocándose alrededor del cuero del tigre, dando mil vueltas y batiendo acompasadamente los pies. Fueron llegando y uniéndose á los primeros, nuevos grupos todos disfrazados con diferentes formas. Nosotros nos aburrimos y creimos más conveniente retirarnos. Cuando á las 5 de la mañana nos levantamos, seguían ellos aún tan campanantes, como cuando á las 7 de la tarde anterior habían comenzado el jaleo.

Llegan á creer que las almas de los difuntos pueden volver á este mundo y aparecerse á sus parientes. Lo que voy á narrarle, me persuadió de que la religión para los Coroados es, en muchos casos, un medio para dominar á la mujer, haciéndole creer cosas que los hombres entre ellos no admiten. Es creencia casi general que al cabo de dos años de la muerte de algún pariente, pueden verle si lo desean. Este su deseo lo expresan, según parece, al *Bari*, quien debe determinar el día en que el alma se aparecerá. Llegado el día fijado, forman al rededor de la puerta del *Baito* un semicírculo con palos y ramos como para impedir el paso. Al entrar la noche, se llama á los parientes del alma que debe aparecer, quienes acuden con regalos y dispuestos á las últimas demostraciones de afecto, consistentes, como he dicho, en darse tajos en el cuerpo y derramar sangre.

La puerta del *Baito* para estas circunstancias tiene proporciones colosales, y está dispuesta de modo que, dada una señal, cae de golpe para dar paso á las almas que se adelantan en medio del lloriqueo de los parientes. Generalmente las almas no suelen ser más que dos y se presentan con el rostro cubierto y sin chistar. Se adelantan con una danza especial, pero duras como estatuas de mármol; no las conmueve ni el llanto, ni la generosidad de los parientes, todas mujeres, que no podrían hacerles mayores demostraciones de afecto y ternura. Pues bien, *esas almas* son jóvenes disfrazados; y como una vez la Superiora de las Hermanas, que presenciaba la ceremonia, llegó á distinguir y conocer á los jóvenes que representaban aquella comedia, el *Bari* que lo

supo, la obligó á prometer que no se lo diría á las indias y que guardaría secreto. Sólo de esta manera quedaron conformes los hombres.

Curioso es ver como preparan y visten esas almas. El talle del cuerpo va á modo de mujer —pués, según los Coroados, en la otra vida no hay distinción de sexos y las almas son todas del sexo femenino. De la cintura les cuelga una especie de sayita de hojas de palmera; el rostro lo llevan cubierto con una careta hecha con fibras de hojas y luego enceradas; sobre la cabeza tienen un enorme casco de cera de varios centímetros de espesor, en el cual clavan hasta treinta flechas que dan á la persona un aspecto gigantesco.

Otra ceremonia celebran en el *Bacururú* de los muertos, que también viene de perilla para confirmar lo dicho. Lllaman ellos *Aigi* un pedazo de madera de unos 25 cm. de largo por 8 de ancho, chato y más grueso en un extremo que en el otro, y que, sujeto en una extremidad por una cuerda bastante larga, le dan vueltas á manera de peonza sobre la cabeza: ésto dicen ellos que es el símbolo del alma de un difunto que pasó á la otra vida. Las mujeres al empezar dicha ceremonia, huyen, se esconden y se cubren el rostro. Si alguna llegare á ver el *aigi*, debe perecer sin remedio. Sucedió un caso, en que una joven por curiosidad levantó los ojos, y ésto fué suficiente para que su padre la dejara morir de hambre, porque todos los esfuerzos que hubiera hecho para salvarla hubieran resultado inútiles; en este caso la muerte es inevitable. Creen también que las almas de los difuntos pueden auxiliarlos, y por éso la noche anterior al día de caza y por la mañana del mismo día, suplican á las almas les sean favorables y les ayuden durante la caza. ¡Si V. los viese, amado Padre, á los hombres reunidos en el *Baito* al rededor del *Bari* ó capitán que preside! Con los brazos cruzados atrás, doblando continuamente el cuerpo sobre las rodillas, cantan siguiendo al *Bari* que no cesa de cantar ó solo ó con los demás, acompañándose siempre con el célebre *poace*. Da lástima verlos fatigados, rendidos, sudando y llamando á voz en cuello á las almas, que indican con la palabra *Arué*. En estos cantos, casi siempre graves y melancólicos, les sirve de acompañamiento un instrumento que consiste en cuatro calabazas unidas entre sí, que al soplar dentro, producen un sonido sordo como las notas de un contrabajo. Los golpes los dan de cuatro en cuatro, como si fuese para llevar el compás, y realmente debe ser así, pues sobresalen al canto.

No es raro verlos convidar á las almas á comer, particularmente cuando se trata de primicias. Paséábame una tarde por la aldea, libreta en mano, cuando de pronto oigo gritar en el *Baito*: acudí con el P. Bálzola en la seguridad de encontrar al *Bari* en función. Pero al acercarnos se pusieron á ladrar dos perros, é inmediatamente la voz cesó. Entramos y hallamos al *Bari Toto* Pais sentado y comiendo frutas silvestres como si nada hubiera pasado. Algo maravillados le preguntamos que había sucedido, y él nos contestó que había llamado á las almas de los muertos convidándolas á comer, y que ya se habían



Idolos de los Bororös del Matto Grosso (Brasil).

acercando, pero que luego, asustadas por los ladridos de los perros, habían huído.

Según tengo entendido, comprenden ellos perfectamente que la muerte separa el alma del cuerpo, á saber; separa, según ellos, lo que comunica la vida, de los huesos y de la carne, y ese principio de actividad, es el que transmigra á otros animales y que con el afecto no abandona á los que permanecen en este mundo. A ésto responden, como supongo, las aparatosas ceremonias que hacen alrededor de los cadáveres, y quizás responda también á la creencia en una resurrección, el cuidado que tienen de reunir los

los huesos de los muertos. Y si bien el malogrado Mons. Lasagna ya describió estas ceremonias, voy á repetirlas brevemente, ya para confirmación de mis ideas, ya por haber sido testigo de algunas y haberlas otras presenciado los actuales misioneros. Casualmente mi llegada á la Colonia coincidió con los últimos días del *Bacururú* de los dos muertos á que hice referencia en la descripción particular de los ranchos.

Como habían fallecido aquellos dos pobres indios con pocos días de diferencia, las ceremonias para ambos fueron contemporáneas, y yo, para no cansarle más y concluir con esta mi larga relación, voy á describirla brevemente. Y primeramente un triunfo del P. Bálzola, quien ha conseguido persuadir á los indios y á los mismos *Bari*, á enterrar á los muertos, no á tres varas del rancho como es su costumbre, sino á un centenar de metros. Quien conozca lo porfiados que son los indios en sus ideas y costumbres, podrá apreciar en lo que vale esta victoria. Pero vamos al grano. Apenas muerto un individuo, inmediatamente empieza el llanto, que no sólo consiste en derramar lágrimas, sino en recordar las virtudes y méritos del finado con una cantilena particular, lo que repiten durante muchos días y siempre que algún pariente lleva á cabo una buena caza. Velan el cadáver 48 horas, durante las que no cesan un solo instante los cantos tristes los rezos y las lágrimas, que todo lo comprenden en el nombre de *Bacururú*. Mientras dura el velorio, se rompen los útiles y las armas que sirvieron al muerto, y lo que puede quedar aún, lo hace pedazos el *Bari* el último día de la función. Concluido el velorio, cavan una fosa de apenas 20 cm. de profundidad en la que colocan el cadáver cubierto sólo con una estera. Mientras tanto, por el espacio de 20 días, por la tarde y por la noche, sigue en la aldea entre los parientes el llanto y la afición, y una vez al día los parientes más cercanos acompañados por el *Bari*, acuden á la fosa, levantan la estera y echan agua sobre el cadáver. ¡Puede V. figurarse lo perfumado que estará el aire que en tales circunstancias se respira en la aldea! Por fin el vigésimo día, último del luto, se reúnen los indios y, mientras unos ponen en movimiento el *Aigi*, símbolo del alma que se va, otros corren á la fosa, levantan la estera en que está envuelto el cadáver ya en corrupción, lo llevan al río más cercano y allí con el mayor esmero limpian y mondan toditos los huesos y los juntan en una cesta hecha á propósito. Se ponen en orden todos los pre-

sentos y se dirigen á la aldea, acompañados del canto de unos y el llanto de los demás. Delante va un joven con un instrumento, que puede llamarse flauta, y con el sonido se esfuerza por remedar la voz del difunto para recordar que de él no existen ya más que los huesos. Llegada la concurrencia al *Baito*, empieza lo más horroroso. Mientras unos hombres toman el cráneo y le adornan con plumas de diferentes colores y el *Bari* quema lo que aún queda de los utensilios del difunto, á veces hasta los animales que había en el rancho cuando él murió, los parientes se acercan sucesivamente á los huesos del finado y, dándose cortes en el cuerpo, van regándolos con su sangre. Es tal el entusiasmo, que llegan á pedir auxilio para poder cortarse donde ellos no alcanzan con la manos, y los niños mismos desean poder llegar á la edad competente (14 ó 15 años) para hacer alarde de esta bárbara demostración de dolor y de cariño al mismo tiempo. Las mujeres se arrancan además los pelos, de modo que sostienen al mismo tiempo dos horribles martirios.

Por fin, concluidas estas lúgubres ceremonias, encierran el cráneo y los huesos en un canastillo nuevo que luego desaparece. Se sabe que va á parar al fondo de un río, pero nadie conoce el lugar. ¿No es verdad que debe haber un motivo para tener tanto cuidado con los restos de los muertos? — Cuando se llegue á dominar perfectamente el idioma *bororo* y los indios puedan explicarse con facilidad, puede ser que se encuentren grandes analogías entre lo que ellos creen presentemente y lo que debe enseñárseles.

De lo expuesto puede deducirse, que una vez se llegue á dominar la autoridad del *Bari*, se podrá fácilmente conseguir que estos pobres Coroados renuncien á tantas supersticiones, para ponerse en posesión de la única verdad, Jesucristo. Mucho han conseguido ya los Misioneros en poco tiempo, como puede verse, pues nunca se han mostrado contrarios á las instrucciones de los Salesianos, y no les importa que el P. Bálzola se mofe de muchas de sus ceremonias. Más aún; yo mismo he visto llamar para curar enfermos al *Bari*, que hace también las funciones de médico, pero no dejan de llamar al P. Bálzola ó á las Hermanas, sin inconveniente ninguno. El mismo *Bari* Miguel, para curar á su esposa, mandó á llamar á su compañero *Toto Pais*, pero quiso también al P. Bálzola, y prestan más fe á lo que receta el Misionero que á las ceremonias del *Bari*: me atrevería á decir que, al

permitir que el *Bari* ejerza sus funciones, lo hacen únicamente para demostrar que, á pesar de querer ser cristianos, no quieren dejar de ser Coroados. Por mi parte los he juzgado de muy buena índole y fáciles de instruir. Los días de precepto asisten ya á la santa Misa, y me impresionó gratamente oír á los indiecitos rezar el Santo Rosario: ¡Oh! ¡María Auxiliadora, al verse venerada y ensalzada en aquellas apartadas regiones, no dejará de bendecir tantos sudores! Los pobres indios están persuadidos de que *Mareba* quiere á los Salesianos y á veces acuden á ellos para conseguir favores del cielo. Un día el P. Bálzola los invitó á oír Misa antes de la caza, diciéndoles que más agradaba éso á *Mareba* que *Bacururú*; aceptaron la invitación y quedaron contentísimos, pues á las pocas horas de haber salido, volvieron con 35 jabalíes.

Lo curioso pasó durante el retiro espiritual de los hermanos. No podían ellos comprender el porqué de tanto silencio, y en las horas que yo predicaba, se acercaban á la puerta y ventanas del rancho con mucha curiosidad, y apenas concluía, rodeaban al P. Bálzola para que le explicara lo que yo había dicho de parte del *Papai Grande*, y se alegraban cuando se les decía que lo que predicaba á los Salesianos era todo para animarlos á tratar bien á los Coroados y que eran también ellos amigos del *Papai Grande* (Dios bueno).— Halagueñas son, pues, las esperanzas de estos nuestros misioneros, y preciosos serán los frutos, si es que no les faltan dinero y personal. El pobre misionero tiene siempre que ir con los bolsillos llenos, y sólo así se consigue hacerlos trabajar; por que el indio sólo conoce el interés inmediato y por éso considera el trabajo como una diversión. Además las dificultades del clima y la distancia causan y fatigan sumamente á los obreros evangélicos.

Las oraciones de los buenos los ayudarán á endulzar aquellos sacrificios. V. R. encomiéndelos á María Auxiliadora, pues aquellos sus hijos, á pesar de lo apartados y solos que se encuentran, sólo desean, por su virtud y espíritu, ser dignos hijos de D. Bosco, del cual es V. R. digno Sucesor y representante.

Acepte los sentimientos de mi filial obsequio y ruegue á Dios por mí y por mis hermanos.

Bendiga á este su afmo. hijo

Asunción (Paraguay), 22 de Noviembre de 1903.

AMBROSIO M. TURRICIA, Pbro. Sal.



Colombia

(*Dos cartas del Rdo. P. Evasio Rabagliati*).

I.

Junta directiva de los Lazaretos departamentales.

Bogotá, 29 de Febrero de 1904.

AMADÍSIMO Y VENERADO PADRE :

El 1° de Enero me embarqué en Génova en un vapor de la Compañía *Veloce*, y el 13 de Febrero, después de 44 días de viaje, llegué felizmente á Bogotá. A los pocos días de mi llegada, recibí la nota oficial que aquí le copio literalmente.

REP. DE COLOMBIA

Ministerio de Gobernación

Muy Rdo. D. Evasio Rabagliati,
(PRESENTE)

Tengo el honor de comunicar á V. R. que por decreto N.° 164 del 22 de Febrero del presente año, V. ha sido nombrado Presidente de la Comisión encargada de escoger y determinar en cada uno de los Departamentos de la República, el lugar en que deberán erigirse los Lazaretos.

Dios guarde á Usted.

El Ministro de Gobernación
ESTEBAN SARAMILLO

En estos días pasados se han hecho los necesarios preparativos, y mañana 1° de Enero, si todos los miembros de la Comisión están dispuestos, daremos principio al largo viaje, que sabemos cuando empieza, pero es imposible precisar cuando terminará. Con todo, procuraré hacer lo más pronto que pueda una visitita á los lazaretos de Agua de Dios y Contratación, para dar una misión á aquellos mis queridos leprosos y consolar algún tanto sus almas, curándolos de la lepra del espíritu, ya que no está en mis manos limpiarlos de la lepra del cuerpo.

La comisión gubernativa se compone de cuatro individuos; el que suscribe y un médico, nombrados en Bogotá por el Gobierno Nacional; un médico elegido por cada uno de los gobiernos departamentales y el ministro de la Instrucción pública de cada departamento. Esto me da la seguridad que el Gobierno, persuadido finalmente de la gravedad del mal, quiere ponerle remedio, tanto más, que lo obliga á ello una ley del Con-

greso del año pasado. El tiempo, que fija la ley para la construcción de los Lazaretos departamentales, es de 4 años, menos para el departamento de Santander, que es de seis. ¿Lo conseguiremos? ¡Dios solo lo sabe! De todo le tendré al corriente escribiéndole á menudo y en cualquier lugar yo me encuentre.

Sé que trabajan activamente en la construcción del Lazareto de Medellín para darme una sorpresa cuando vaya á visitarlo. Para su tranquilidad debo decirle, Venerado Padre, que no voy solo, sino en buena y numerosa compañía; es fácil que los Exmos. Ordinarios me den por compañero á algún sacerdote, y yo se lo pediré; de este modo podré llevar siempre á mi lado dos buenos médicos, uno para el cuerpo y otro para el alma.

Ahora más que nunca, dados los muchos peligros del largo viaje que voy á emprender, me encomiendo á sus oraciones y á las de los Salesianos y Cooperadores.

Bendígame, amado Padre, y me crea su

Afmo. hijo en J. C.

EVASIO RABAGLIATI, Pbro.

II.

Tunja (Boyacá), 17 de Marzo de 1904.

Amadísimo y Venerado Padre:

Me encuentro desde hace 15 días en la ciudad de Tunja, capital del departamento de Boyacá: aquí he venido, mandado del Gobierno de Bogotá y llamado por este Departamento, como miembro de la Comisión encargada de escoger el lugar conveniente para la erección de los Lazaretos departamentales. Esta Comisión, como ya le escribí, se compone de cuatro miembros: pero en el caso particular de este departamento se ha añadido un quinto, que es un excelente eclesiástico, canónigo de esta Catedral y que conoce perfectamente los lugares que se trata de inspeccionar.

La Comisión está ya de vuelta á esta capital, Tunja, después de haber obtenido felizmente su intento. En un lugar amenísimo, con todas las mejores condiciones de clima, temperatura, terreno adoptado, aguas y poblaciones importantes cercanas etc., cosas todas tan necesarias á estos hospitales-lazaretos, se fijó ya el punto en que deberá erigirse al Lazareto de Boyacá. Falta sólo comprar el terreno y dar principio á la obra, en conformidad con los planos ya aprobados por el Gobierno de Bogotá y que V. R. ya vió en Turín cuando se los presenté el año pasado.

Si Dios quiere, dentro de dos meses, cuando vuelva de Santander y de Agua de Dios, se bendicirá y colocará la primera piedra del nuevo lazareto. Durante este tiempo se irán reuniendo los materiales de construcción.

El Departamento de Boyacá, que confina con el de Santander, es, después de éste, el que cuenta mayor número de leprosos en esta pobre nación. Las autoridades locales no hacen misterios sobre ello; y al preguntarles yo el número de los enfermos, para saber que proporciones dar al lazareto, me dijeron sin rodeos, que el mínimo es de 10.000; número que puede también elevarse á 15000! Esta es una cifra espantosa, si se tiene en cuenta que esta Provincia no tiene más que 400.000 habitantes; que es lo mismo que decir que el cuatro ó cinco por ciento de toda la población ya leprosa; sin contar los predispuestos, que según mi parecer, deben ser otros tantos.

En Europa una nación que tuviese en su seno un número semejante de leprosos, aunque fuera con una población de 30 ó 40 millones, no se osería hasta extirpar el cáncer que la roe; pero aquí las cosas son muy diversas: todas las preocupaciones están reservadas para la política; y todas las demás cosas tienen poca importancia en comparación de ella; es una verdadera manía, que nunca he podido comprender. Por ejemplo: los sucesos de Panamá ocurridos en los meses pasados, han derramado un río de tinta y otro río de palabras para execrar el acto cumplido por la República del Norte; la cosa reviste importancia, pero al fin se trata de una lengua de tierra que se separa de la Nación. El terrible monstruo de la lepra amenaza destruir la Nación entera, y la va devorando lentamente y, con poquísimas excepciones, ninguno se preocupa de éllo. Este hecho es para mí un verdadero misterio. ¡Por suerte que en el último Congreso ha salido la ley salvadora!....

Ahora se trata de ponerla en práctica: y al presente este es mi empeño. Tengo la confianza que este año podré visitar toda la República y que se dará principio á esta obra redentora en todos los Departamentos, en cumplimiento de lo que la ley ha sancionado.

Esta tarde se celebrará en esta ciudad una velada músico-literaria, cuyo precio se destina para aumentar los fondos del Banco del Lazareto Boyacense, que aquí se ha fundado, con el único objeto de preparar el capital necesario para la construcción. Mañana temprano, saldré para Bogotá y partiré de allí en seguida para

Agua de Dios, donde me esperan mil doscientos pobres leprosos. Allí predicaré una misión para prepararlos al precepto pascual y para lucrar la indulgencia del Jubileo, concedida *speciali modo* á esta República.

Si tengo tiempo, volveré á escribirle para darle algunas noticias del estado de aquella *ciudad del dolor y del llanto*. Bendígame todos los días y créame

Su afmo. hijo en J. C.
EVASIO RABAGLIATI, Pbro.



El Excmo. Sr. D. Pedro R. González Calisto Arzobispo de Quito.

El día 27 del p. p. Marzo entregó su espíritu al Señor el piadoso é infatigable Arzobispo de Quito, á la edad de 65 años y 27 de Pontificado.

El ilustre finado, que por su celo y bondad se había conquistado el amor y respeto de sus fieles, se distinguió por una devoción tierna y ardiente al Sdo. Corazón de Jesús. La República de García Moreno, consagrada al Corazón Delfico, tenía un Metropolitano modelo en esta devoción y digno representante de su ardorosa fe.

Su espíritu y su vida entera queda delineada con las palabras que de Él escribió el Excmo. Sr. Cordero, ex-presidente del Ecuador: «Fué docto, fué irreprochable; fué manso y humilde, fué santo; labró con celo y constancia la viña del Señor, ejerciendo incesantemente sus arduas funciones episcopales, á pesar de las tormentas desatadas sobre él por los huracanes del radicalismo.»

Nosotros, al paso que nos asociamos al justo dolor de los Quiteños y de los Ecuatorianos todos y encomendamos su alma á las oraciones de nuestros Cooperadores, lloramos la muerte del insigne bienhechor y padre de las Obras Salesianas en aquella República. Él amó nuestra Congregación con el amor de un padre, y en los días de dolor y de persecución, la defendió con el ardor de un apóstol. ¡Paz eterna al venerable finado!



GRACIAS

de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

Gracias á María

Inmensos son los beneficios que María Auxiliadora me ha dispensado, pero el que acabo de recibir es tan grande, que quiero darle á conocer á todo el mundo.

Mi madre, en quien tengo puesto todo el afecto de mi corazón, cayó gravemente enferma de la horrible diabetes. Mi dolor en este trance era inmenso. Dí, con todo el fervor que pude, principio á la novena de María Auxiliadora, y antes de terminarla, mi madre estaba notablemente mejorada. Además ofrecí á la Sma. Virgen, si la próxima consulta resultaba bien, mandar celebrar una misa rezada, y una cantada si curaba del todo. Gracias á la protección de María todos mis deseos se han cumplido. Mi gratitud es tan grande, que no sé lo que hacerme para demostrarla, y quisiera darla á conocer á todo el mundo.

Mil veces bendito el nombre de María Auxiliadora.

ANA BALLEATA DE VILAR.

Málaga, Febrero de 1904.

En el Asilo de S. Juan de Dios, de las Corts (Barna)

Hallábase el niño Pablo Prat con una gangrena en la pierna derecha; pero todos lo ignoraban porque él á nadie se lo decía, hasta que un Hermano como por casualidad, notó que tenía la pierna hinchada, y sin demora se dió parte al médico, quien el mismo día fué y dijo que debía hacerse una operación y cortarle la pierna; pocos momentos después visitó al niño una tía suya, quien le aconsejó

hiciera una novena á María Auxiliadora, aplicando al mismo tiempo una medalla de tan buena Madre á la parte corrompida; y así lo hizo. ¡Cosa admirable! La gangrena se fué curando, de tal manera que, pasados pocos días fué el médico á hacerle la operación y al verle en mejoría, dijo que ya no era menester; y hoy ya se encuentra fuera de peligro: por lo que agradezco á tan bondadosa Madre, da gracias y desea que se publique en el Bole-tín Salesiano.

A. M.

Barcelona, Febrero de 1904.

Una gracia más de María

D^a. Franca de Llenvat de Manresa, hallándose en Barcelona, le apareció en la región lumbar, un grano de tamaño del puño, muy doloroso, obligándola á consultar al médico, el que manifestó se trataba de un ántrax ocasionado por la diabetes sacarina, que desde mucho tiempo venía padeciendo la enferma. Como á más de la malignidad propia del ántrax, debía tenerse en consideración, que la diabetes imprime una exagerada tendencia á la grangena, bastando á veces el más simple rasguño ó el más leve traumatismo para ocasionar una grangena de curso tan invasor que puede ocasionar la muerte; tratándose de un ántrax, el pronóstico era gravísimo, y desesperado el estado de la paciente.

Desgraciadamente no tardaron en confirmarse los temores del facultativo, y al siguiente día aparecieron varias placas de grangena por toda la superficie del ántrax, acompañados de síntomas generales nada satisfactorios y que

en 24 horas tomaron un incremento tal, que hacían ver un tan funesto como próximo desenlace.

En esta situación tan desesperada, y viendo que eran impotentes los auxilios de la ciencia, acudieron á María Auxiliadora, á S. José y al Sagrado Corazón de Jesús, y con gran sorpresa, no sólo de la familia, sino hasta del mismo médico, fueron desapareciendo el ántrex y la grangena, hasta quedar completamente curada.

F. T.

Barcelona 16 Diciembre 1903.

En acción de gracias

El 23 de Marzo de 1903, me dió una fiebre, y mis hijas las Religiosas se alarmaron. Hallándose ausente el médico del convento, llamaron á uno extraño, porque temían perderme. Yo me sentía muy mal y después de quitásemela la fuerte fiebre, quedé con una pierna paralizada con pocos grados de fiebre, pero casi completamente inútil. El médico equivocado completamente, ordenó un baño frío de mar y fricciones muy fuertes. Me dieron el baño mientras las hermanas rezaban ante un cuadro de María Auxiliadora suplicando mi curación. El médico volvió ese mismo día y encontrándome peor, declaró que era ignorante de mi enfermedad y que llamaran á otro médico: ya llevaba un mes en cama con dolores intensísimos. Las hermanas cumularon un sábado en honor de María Auxiliadora, me pusieron el cuadro á la cabecera de mi pobre camita, y prometieron publicar la gracia en el *Boletín*.

Ese mismo día Monseñor nuestro Superior, vino á informarse de mi salud, y sabiendo que seguía sin ninguna mejoría, mandó llamar á un famoso médico francés que se encontraba actualmente aquí en Trinidad; el médico al verme declaró mi gravedad, y preguntó que se me había hecho; le dijeron que 27 saguijuelas habían sido ordenados por el primer médico y un baño frío de mar con fricciones fuertes. ¡Oh! la madre tiene un Ángel bueno, exclamó, porque en el baño debía quedar muerta; es una inflamación grandísima en la vena principal y el corazón se paralizará, porque no hay circulación; está detenida por completo.

Ordenó completo reposo, y me tuvieron cuatro semanas inmóvil ya como muerta, sólo podía mover ojos, manos y labios para hablar ó rezar; las hermanas atribuyeron como yo también el Ángel bueno á María Auxiliadora, á quien invocaron é invoqué con fervor antes del baño y durante él. Quedé caminando con muletas, pero ya hoy camino sin ellas y sólo para ir á lugares lejos en el Convento las uso.

Con los sentimientos de la más alta gratitud doy infinitas gracias en mi nombre y en el de mis hijas las religiosas á mi buena Madre María Auxiliadora, por mi curación.

Gracias á María Auxiliadora y al Divino Niño de Praga á quien varias amigas han ofrecido dos piernitas, una de oro y otra de plata, unas muletas de oro y adornos para las Iglesias.

Hoy la que escribe todavía débil, pero agradecida á todas estas demostraciones de afecto, ruega por sus bienhechores y proclama á María Auxiliadora y al Niño de Praga como los que han obrado su curación.

SOR ANA MARIA PRIORA

Religiosa Dominica.

Convento del Rosario
Puerto España (Trinidad-América)
2 de Febrero de 1904.

Gloria á María Auxiliadora

Un Sr. Canónigo me contó lo que sigue, á gloria y honra de María: « Una hermana mía cayó gravemente enferma de una pulmonía fulminante, que en pocos días puso en peligro su existencia. Afligidísimo el esposo (ex-ministro de instrucción pública bajo el gobierno del general Plaza) y habiendo leído en el BOLETÍN las muchas gracias que María Auxiliadora, la Virgen de Don Bosco, suele dispensar á sus devotos, se encomendó á Ella junto con su esposa y la familia, prometiendo hacer publicar la gracia en el mismo BOLETÍN si la conseguían, y además mandar celebrar una misa cantada en acción de gracias. ¡Portento de María! En el mismo instante en que se acudió á la Poderosa Reina de los cielos, comenzó la mejoría y la enfermedad empezó á retroceder hasta dejar en breve tiempo á la paciente totalmente fuera de peligro. »

Hasta aquí la relación del M. R. Sr. Canónigo. ¡Cuán cierto es, que María nunca desoye á los que acuden á Ella con confianza, invocándola como Auxiliadora de los Cristianos!

El Sr. D. N. E., noble patricio y ardiente Cooperador Salesiano de esta ciudad, envió la limosna de sures 10 para el Santuario de María Auxiliadora en acción de gracias por un favor recibido de la Virgen de Don Bosco. El mismo Señor estaba en víspera de recibir un grave disgusto, viéndose obligado á acudir al tribunal por adhesión de bienes y arreglos testamentarios. Acudió á la SS. Virgen. Hubo momentos en que parecía que María no quería escuchar los ruegos que se elevaban á este fin, y estaba dado el primer paso por vía judicial y parecía inevitable un escándalo, que hubiera conmovido la ciudad entera, cuando del modo

menos pensado todo se allanó y se arregló definitivamente. El mismo Señor, al participarme la grata noticia, concluía diciéndome: quedo deudor á María Auxiliadora: Viva siempre en el corazón de los fieles el nombre de María Auxiliadora.

E. A.

Cooperadora Salesiana.

Quito (Ecuador), Enero de 1904.

¡Bendita sea María Auxiliadora!

Cuando de niño balbuceaba el nombre de María, siempre al decir ¡bendita seas! las lágrimas de afecto asomaban á mis ojos. Cuando, en un trance apurado de mi vida, terminaba mis súplicas á la Virgen, diciéndola ¡bendita seas! las lágrimas de consuelo y esperanza, brotaban de mi corazón. Cuando, como hace varios días, presa de traidora enfermedad, en momentos supremos, veo que la muerte, anudando mi garganta, me impide la respiración y al par la vida, acudo á María Auxiliadora y al verme á las pocas horas libre de aquellas tan horribles angustias... entonces es la gratitud la que copiosamente me hace derramar lágrimas al decirle con el alma ¡¡Bendita seas María Auxiliadora!!

M. R. S.

Sevilla, Febrero 1904.

María Auxiliadora me escuchó

Hacía ya mucho tiempo, tenía inutilizada la mano izquierda por causa de una parálisis. Después de haber agotado todo lo que el arte médica prescribía para curarme, todo resultaba inútil. Acudí entonces á María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia si me la concedía. Obtenida ésta y pudiendo ya trabajar libremente, cumplo con mi promesa.

LUISA GARCÍA.

Salamanca, 14 Mayo 1904.

¡Gracias, Madre mía!

Atacado mi hijo Luis de una pulmonía doble é infecciosa, y en la imposibilidad de trasladarme al punto de su residencia en razón á mis achaques y larga distancia, le encomendé á nuestra buena Madre María Auxiliadora, ofreciéndole una limosnita para su culto, y caso de obtener la gracia impetrada, publicarla en el BOLETÍN SALESIANO.

Nuestra bondadosa Madre que jamás desoye nuestras súplicas, cuando con firme fe demandamos su auxilio y amparo, las acogió benignamente, y salvado hoy mi hijo de un inminente peligro de muerte, convalece de su terrible enfermedad, merced á la protección

de la que es y siempre será Auxilio de los Cristianos.

LUISA DE GUZMÁN EL BUENO DE VALA.

Montilla (Córdoba), 1^o de Enero de 1904.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y ofrecen una limosna:

Ascona (Suiza). *J. A. M.*: Hallándome muy afligido por no haber recibido noticias de mis parientes desde hacía mucho tiempo, recurri á María Auxiliadora prometiéndole una novena, una Comunión y publicar la gracia si me atendía; concluida la novena obtuve lo que pedía y ahora cumplo lo prometido.

Archidona (Málaga). *Josefa Rosal Benítez*: Para honra y gloria de María Aux., doy públicas gracias por un favor obtenido de su maternal bondad.

Amparo (Venezuela). *Francisca Heredia Toledo*: eternamente reconocida por un favor obtenido de María Auxiliadora.

Barcelona. Los esposos *Jacinto y María de la P.*: Cayó enfermo de unas calenturas nuestro hijo José M. de un año de edad, y á los pocos días una nueva y grave enfermedad vino á poner en peligro su vida. Llamamos algunos médicos á consulta y declararon el caso de gravedad. En trance tan apurado acudimos á María Aux. rezándole una novena con promesa de continuarla hasta el 19 de Marzo: ofrecimos la limosna para dos Misas, á una de las cuales asistiría la familia, y publicar la gracia. Nuestras súplicas fueron oídas, pues á los dos días se inició la mejoría que fué creciendo rápidamente, hasta que quedó completamente restablecido nuestro querido hijito. Cumplimos lo prometido y no cesaremos de alabar y bendecir todos los días á la SSma. Virgen.

Ibidem. Varios devotos de María Aux. dan afectuosas gracias á tan buena Madre por favores obtenidos y una limosna para el Instituto Salesiano.

Ibidem. M. N. y B.: agradecido á María Aux. da una limosna. *M. Mercedes Gallijá* da gracias á la Sma. Virgen Aux. por una gracia recibida. *N. N.* da una limosna para el templo de María Aux. de Sarriá por favores alcanzados. *D. M.*: agradecida por un favor obtenido de María Aux., da una limosna.

Ibidem. Emilia Antón: Una gran deuda tengo contraída con María Aux. Me salió en la rodilla un tumor muy grande que el médico llamó hígroma, y me dijo el facultativo que no había más remedio que operar para que desapareciera: yo me opuse porque me repugnaba que me operasen. En este trance, una amiga mía y Cooperadora Salesiana me aconsejó que me pusiera la medalla de María Auxiliadora y yo lo hice con sumo placer. A los quince días el tumor había completamente desaparecido. Doy infinitas gracias á tan bondadosa Madre y la suplico me conceda otros favores que necesito.

Ibidem. Josefa Cavanena: Encamada y postrada en cama y con agudos dolores en los pechos, invoqué el nombre de María Aux. y á la vez dije á una hija mía, que asiste al Colegio de las Hijas de María Aux. de Hostafrancs, rezaran por mi una

novena; no se hizo esperar el consuelo. El mismo día cesaron los dolores y antes de terminar la novena, estaba del todo restablecida. Quedo eternamente agradecida á tan excelsa Señora.

Barranquilla (Colombia). *Petronia Emilia Abelló*, da gracias á María Aux. por haber salvado la vida al más pequeño de sus hermanitos y cumplí su promesa de dar ciento cincuenta pesos de limosna, al mismo tiempo impetra las súplicas de todos para conseguir una gracia especial.

Bogotá (Colombia). *D. B. O.*: Después de haber padecido una cuñada mía tres meses de grave enfermedad, los médicos declararon que era necesaria una operación peligrosa. Afligida la familia por esta noticia, comenzó una novena y prometió dar una limosna para los asilados de D. Bosco y publicar la gracia. La Sma. Virgen me concedió la gracia, y yo cumpló gustoso lo prometido.

Buenos Aires. *M. M. C.*: Doy infinitas gracias á María Aux. por haber curado á mi hermana de una grave enfermedad que desde hacía mucho tiempo padecía.

Cantalapiedra (Salamanca). *S. D. F. R.*: Agradecido á la protección que le dispensó María Auxiliadora en un apurado trance en que la invocó, entrega veinticinco pesetas para los niños de D. Bosco y cinco pesetas más para que los mismos recen una novena á María Auxiliadora.

Ibidem. *J. R.*: entrega otras cinco pesetas para una novena á María Auxiliadora por la salud de dos niños.

Ibidem. *Teresa Martín*, cumple gustosísima el deber de publicar que, gracias á la protección de María Aux., su esposo se alivió de una grave enfermedad tan pronto como se dijo una Misa á la Virgen y el enfermo recibió la milagrosa medalla de María Aux. Por tan singular favor se inscribe como Cooperadora Salesiana.

Carballino (Orense). *María Mercedes Valcárcel*: Estando muy grave de hemorragias un amigo mio, le puse una medalla de María Aux. al cuello é hice una novena; al terminar ésta, se encontró muy aliviado y espero en la protección de la Sma. Virgen que pronto quedará restablecido. Cumpló la promesa de hacer pública la gracia.

Cargagente (Valencia). *María del Carmen Anglasesell*, agradecida por un favor singular obtenido de María Auxiliadora.

Cartaya (Huelva). *Josefa Almansa Vázquez y Margarita Viesa Andújar* dan gracias á María Aux. por favores recibidos.

Cieza (Murcia). *Antonio Aguado*: Sea siempre bendito el dulce nombre de María Aux. que por mediación de su siervo D. Bosco, concedió la salud á mi hermana D.^a Visitación.

Coruña (España). *N. N.* Da una limosna por haber recobrado la salud.

Echalar (Pamplona). *Javier Azuar*: Desde hacía mucho tiempo tenía pendiente un negocio sin poder sacarlo adelante, y que cada vez se presentaba más intrincado, hasta que acabó con mis esperanzas y mi humor. Cansado de esperar, hice una novena á María Aux. ofreciéndole una limosna, y he visto realizados mis deseos. Cumpló lo prometido y bendigo la bondad de María Auxiliadora.

El Dividive (América). *María Natividad Luzano de Muñoz*: Hallándome gravemente enferma, me recomendé muy fervorosamente á María Auxiliadora, de quien otras veces había ya alcanzado favores especiales; prometí dar una limosna para su Santuario de Turín y publicar la gracia. Mis plegarias fueron atendidas, pues á los pocos días quedé completamente curada. Para gloria de la Sma. Virgen cumpló lo prometido.

Gerona (España). *N. N.*: Encontrábase gravemente enferma una hermana mía y sin esperanzas de vida hacia ya algunos días. Puse al cuello de la enferma una medalla de María Aux., y prometí dar una limosna y publicar la gracia. El mismo día empecé una novena á María Aux., durante la cual no me fué concedida la gracia que pedía, pues mi hermana se agravó de tal manera que por muchos días perdió el uso de la palabra; pero no por eso me desalenté, pues empecé una segunda novena y al terminarla, estaba ya la doliente notablemente mejorada, restableciéndose en pocos días. Agradecida á tan buena Madre, cumpló con gusto mi promesa.

La Paz (Bolivia). *Armando Antequera*: Para mayor gloria de María Aux. cumpló la promesa de hacer pública mi gratitud por una gracia recibida.

Los Andes (Chile). *Una devota*: Prometí á María Auxiliadora hacer una limosna si concedía la salud á una persona de mi familia gravemente enferma y ausente. Hoy que se encuentra completamente restablecida y al lado de su familia, cumpló mi promesa y hago pública la gracia.

Madrid. *Eduwigis del Hierro*: Quedo eternamente agradecida á mi bendita Madre María Aux. por haberse dignado concederme una gracia señaladísima de la que dependía mi tranquilidad y tal vez la salvación de otra persona: cumpló además la promesa de publicar la gracia y de hacer una colecta entre mis amigos y conocidos para depositarla á los piés de María Auxiliadora.

·Súplicas á María.

Un excelente Señor de Cuenca y la Sra. Eduwigis del Hierro, de Madrid, se recomiendan á las oraciones de los Cooperadores y Lectores amables: el primero para obtener la conversión de su padre, y la segunda para obtener la salud de un enfermo.

N. B. Recomendaba D. Bosco tres medios para obtener una gracia de María Auxiliadora: 1. Rezar con fe y devoción nueve días seguidos tres Pater-nóster, Avemarías, Glorias y Salves; 2. Dar una limosna; 3. Fre-cuentar los SS. Sacramentos.

Con estos tres medios obtendremos las gracias necesarias del Auxilio de los Cristia-nos, si nos convienen, pues es imposible que no se mueva á nuestras súplicas la que es la Madre de las Misericordias.

CRÓNICA SALESIANA

BARCELONA. — Instituto de S. José. — Nos escribe D. Eusebio Echalecu, Director de aquel Colegio: «Espléndidos han resultado los cultos tributados este año á María Auxiliadora. A los sermones de la Novena asistió mucha gente, y en toda ella se cantó en el coro el S. Rosario, Salve y Letrillas con acompañamiento de arco y armonium, que resultaba brillante.

El día de la fiesta, 12 de Junio, hubo abundantísimas Comuniones, pues desde la noche anterior, sábado, estuvimos confesando á mucha gente, y el domingo sin parar tres confesores desde las 5 1/2 hasta las 9 de la mañana. El Sr. Inspector, Don Manuel B. Hermida estuvo con nosotros desde la mañana hasta las 9 de la noche, en que se acabó la función.

El punto más brillante del día fué la procesión que hicimos por las calles de Barcelona, tan amplias y tan hermosas, con la Virgen Auxiliadora, llevada en preciosas andas por 12 obreros de este Centro.

Acudieron á dicha procesión representaciones de otros Centros católicos de Barcelona, y nos prestaron buen servicio las Hijas de María Auxiliadora, con sus 42 niñas de 1ª Comunió vestidas de blanco; varias niñas pequeñitas vestidas de angelitos que echaban flores por el suelo, y las ejemplares jóvenes Hijas de María con su precioso Pendón. Las Socias del Apostolado de la Oración de esta Casa, que son 15 coros y 3 coros de hombres, con su respectivo pendón. Los niños que llevaban el pendón de S. Luis de Sarriá; nuestra bandera de S. José, llevada por el Marqués de Barbará y los borlistas D. Gustavo Gispert y Sr. Serra. La bandera del Centro, llevada por el Marqués de Alós y dos distinguidos Sres., y el pendón de la Escolania de María Auxiliadora llevado por el banquero D. José Valls; el Clero de niños; los niños de la Escolania con sus vistosos trajes, etc., etc. daban un realce encantador al piadoso acto. Los balcones de todo el trayecto estaban engalanados con colgaduras y repletos de Sras. que echaban al pasar la Virgen, cintas, flores y palomas.

Millares de personas presenciaron el paso de la procesión, y hasta se suspendió la corrida de toros, cuya plaza está cerca de esta casa. En la Granvía se juntaron á nuestra procesión los espectadores que bajaban por el ancho paseo á millares. Ni un disturbio, ni la menor falta de reverencia hubo que lamentar en esta preciosa jornada; antes por el contrario, todo el mundo se descubría la cabeza, y hasta los mismos toreros que bajaban en sus carruajes, permanecieron reverentes y descubiertos.

También los tranvías, que iban repletos de viajeros, tuvieron que suspender su marcha y detenerse hasta que pasó toda la procesión. En fin, que ha sido un triunfo más para María Auxiliadora. ¡Qué vivas! ¡qué entusiasmo! La Autoridades se han portado muy bien con su buen servicio, y les damos públicamente las gracias.

El Sr. Inspector D. Manuel B. Hermida iba de capa con dos Ministros, presidiendo la procesión; y detrás de él, acompañado de varios Sacerdotes, iba el Canónigo Arcipreste de esta Catedral, Dr. Don Eduardo M^a. Vilarrasa en traje de coro. Cerraba la procesión la Banda Salesiana de Sarriá y otras dos Bandas de música.

Al terminar la procesión, se les sirvió un refresco, dulces y cigarros á los Sres., á los socios obreros y á las Bandas de música. De los gastos se encargó el Sr. Marqués de Alós, así como una de las Bandas de música; todo el gasto de cera y de una banda lo pagó el Marqués de Barbará.

Dios pague á estos buenos Señores y á los bienhechores todos, su generosa caridad.

Gracias á Dios, todo ha resultado con orden y satisfacción de todos y, lo que es más, con provecho de las almas. ¡Bendita sea por siempre nuestra buena Madre María, Auxilio de los Cristianos!

SALAMANCA (ESPAÑA). — Fiesta de María Auxiliadora. — Nos escribe el Rdo. P. Domingo Monleón, Cooperador Salesiano:

El día 23 de Mayo, como digna terminación de los solemnes cultos celebrados por los PP. Salesianos en honor de su excelsa Patrona, la Auxiliadora de los Cristianos, tuvo lugar una fiesta con asistencia de tan numeroso público, que la iglesia de S. Benito no pudo contener en sus naves á la multitud de fieles que acudieron á rendir tributo de devoción á María Auxiliadora.

Ya en esta preparáramos nuestros ánimos, pues un P. Carmelita predicaba con tal acento de convicción y elocuencia, que no deséabamos sino que llegara la fiesta, para mostrar á María Auxiliadora que lo que pasaba eran más que entusiasmos. Llegó ésta, y entonces vió María Auxiliadora que tenía muchos y verdaderos amantes en su querida Salamanca. Pues cosa que le complacería serian las innumerables Comuniones que se administraron, especialmente las de los niños y congregantes de S. José.

A las diez, el celoso Clero salmantino representado por los Cooperadores D. Domingo Monleón que oficiaba de preste asistido por los Rdos. D.

Manuel y D. Isaac, ofrecían al Altísimo la Sagrada Víctima y los niños elevaban nuestras almas con las sublimes notas del Perosi, del que cantaban una Misa acompañada por la orquesta del Oratorio.

El orador sagrado Dr. D. Miguel Jiménez, con fuego y con entusiasmo, tejió las glorias de María Auxiliadora.

Por la tarde, á las cinco y media, dió el R. P. Fray Gabriel de Jesús, Carmelita descalzo, la anunciada conferencia á los Cooperadores Salesianos. Con el entusiasmo por la Obra de D. Bosco que le caracteriza, trazó á grandes pinceladas el desarrollo de la Obra salesiana en Salamanca, explicó el tipo de Cooperador y terminó con una elocuente y sentidísima invocación á la Reina de los Angeles.

Grandioso y sorprendente era el espectáculo de la procesión de María Auxiliadora celebrada por primera vez en Salamanca. Todos los balcones estaban engalanados de vistosas colgaduras; abría paso un piquete de la benemérita guardia civil, procedía después la cruz y los ciriales; formaban dos filas los niños de la escuela y del oratorio, que con compostura edificante entonaban á la Madre de Dios himnos llenos de amor y confianza, voces que complacerían á María Auxiliadora porque salían de corazones inocentes y puros; seguían los jóvenes congregantes de S. José, seguían luego los devotos, agradecidos la mayor parte de ellos, á las continuas larguezas de su bondadosa mano, y en medio de este tropel de fieles se levantaba majestuosa y risueña á la vez la estatua de María Auxiliadora. En lo alto de unas preciosas andas paseaba María por las calles de Salamanca. ¡Qué delirio despertaba en todos; ¡qué de flores descendían como grato homenaje á María, que embalsamaban los ambientes con gratos perfumes!

Este fué el cuadro típico, por decirlo así, de la fiesta y solemne coronación del mes y novena.

A Salamanca, que con entusiasmo febril correspondió al llamamiento de María Auxiliadora, estarán agradecidos los PP. Salesianos, que desean aumente esta devoción, seguros de que ella será el único medio de entrar por la senda de la anhelada prosperidad.

VIGO (PONTEVEDRA). — Sacamos del *Restaurador*, semanario católico de Vigo: **Fiesta de María Auxiliadora.** — Singularmente solemnes y concurridos resultaron los cultos con que los beneméritos hijos de Don Bosco, establecidos en esta ciudad, honraron á su Excelsa Patrona María Auxiliadora.

Lástima que el local de la capilla, en que aquellos se celebraron, sea tan reducido, pues muchas personas que lo deseaban, no pudieron penetrar en él por falta de espacio.

El altar de la Virgen se hallaba adornado con exquisito gusto y sencillez; á la derecha del mismo se ostentaba el magnífico estandarte de los niños Salesianos. El coro de éstos resultó preciosísimo, y en cuanto á los sermones, basta decir que estuviesen á cargo del humilde cuanto elocuentísimo

hijo del San Francisco, Rdo. P. Plácido, tan querido en esta ciudad. Como él supo plegar su brillante y poderosa elocuencia al auditorio á quien más especialmente se dirigía, causó verdadera admiración, y todos los fieles salían maravillados de oírle.

Pero el acto más conmovedor de estos devotísimos cultos fué sin duda alguna el de la Comunión de los niños.

El que estas líneas escribe no acierta á explicar como quisiera lo que en presencia de él se experimenta: algo grande y sublime, una dicha como no se halla en el mundo y de la que neciamente se privan cuantos por sistema ó negligencia se retraen de presenciarlo.

Á 100 se aproximaba el número de niños comulgados y de éstos 15 de primera Comunión. Preparados todos con anterioridad y exquisito celo por los Padres de la Escuelas Salesianas, y con el acto con una oportunísima plática del Ecónomo de Santiago de Vigo, se fueron aquellos acercando al sagrado Convite con un fervor y recogimiento que edificaba sobremanera. ¡Ojalá que estos venturosos niños conserven siempre la fé de aquel día!

Terminada la función, fueron éstos, y algunas personas mayores, obsequiados con un espléndido desayuno, con un cariño y agrado por parte de los PP. Salesianos, que tampoco el mundo conoce.

Bien, muy bien por los PP. Salesianos, y el Señor recompense en la otra vida su abnegación y celo por los hijos del pueblo, ya que en ésta no han de dárselos por ello otro premio.

SEVILLA. — En el Colegio de la Sma. Trinidad. — Cortamos del excelente diario *El Correo de Andalucía*: **Fiesta simpática.** — Atentamente invitados por el R. P. Ricaldone, tuvimos el gusto de asistir el 24 de Abril, á una hermosísima fiesta celebrada en las Escuelas Salesianas de la Trinidad.

Como todas las fiestas Salesianas, ofrecía ese sello marcadísimo de evangélica fraternidad y de cristiana democracia.

Los antiguos alumnos del Colegio, los que han formado su corazón y su inteligencia en el molde de las enseñanzas Salesianas, y que á pesar de haber salido de la Escuela para ocupar un puesto honroso en la sociedad, no olvidan lo mucho que á los Salesianos deben, se congregaron ayer entorno de sus amados maestros para estrechar los vínculos que con ellos les unen y para tributar su anual homenaje al Patriarca San José, el modelo de los obreros.

Por la mañana hubo una Comunión general, acercándose á la Sagrada Mesa todos los antiguos alumnos.

A las once, la función religiosa, en la que el R. P. Don Pedro Ricaldone, con la elocuencia, sencillez y unción que le caracterizan, ensalzó las glorias del bendito Patriarca, dando á los jóvenes obreros saludables enseñanzas, que les sirvieran de norma de conducta en la sociedad en que han de vivir.

Terminada la función, pasaron todos los antiguos alumnos y demás personas invitadas al comedor, donde les estaba preparada una exquisita comida,

reinando durante ella la más expansiva alegría y el más espontáneo entusiasmo.

Los brindis del joven D. Guillermo Hernández, D. Alejandro Cal, D. Amando Castroviejo, del Sr. Sánchez de Castro y del Rolo D. Juan B. Jiménez, estuvieron impregnados de fraternal caridad y unión.

Y terminó el P. Ricaldone, mostrando su deseo de ver convertido en realidad el hermoso pensamiento iniciado por el Sr. La Cal, esto es, de reunirse no sólo una vez al año, sino más frecuentemente, formando una agrupación que sirva de defensa contra los embates de la impiedad.

Concluida la comida tuvo lugar una solemne procesión con una imagen del Patriarca San José, reinando el mayor entusiasmo.

La fiesta resultó hermosísima.

Por ello felicitamos de todo corazón á los celosísimos PP. Salesianos.

VALENCIA (ESPAÑA). — Con la firma de *Una Cooperadora* nos escriben: Creo que publicará con gusto los obsequios de que ha sido objeto la Smá. Virgen en esta Casa de Valencia por las Hijas de María Auxiliadora recién fundada, y las gracias que á manos llenas derrama sobre sus devotas.

El día 15 de Mayo tuvo lugar la instalación de la Cofradía de María Auxiliadora y la imposición de las medallas de Asociadas á las treinta y una jóvenes, que entre las muchas que asisten al al Oratorio festivo, se han hecho acreedoras, por su constancia, á esa gracia.

Se deseaba que dicha fiesta se celebrara el mismo día de María Auxiliadora, pero aprovechando la visita del Sr. Inspector, fué preciso anticiparla.

Acabada la ceremonia que prescribe el Reglamento y admitidas además 28 chiquititas en la Congregación de los Santos Angeles, el R. Sr. Inspector les dirigió oportunas palabras apropiadas á las circunstancias, que escucharon con gran atención y recogimiento las doscientos niñas y las señoras que realizaron el acto con su presencia. Siguió el canto de motetes y la solemne bendición con S. D. M.

Concluida la función religiosa, las niñas que asisten á las clases dieron la bienvenida al Sr. Inspector con una sencillísima academia, en la que pudo notarse el adelanto de las niñas y el trabajo que estas humildes religiosas emplean en su instrucción y educación.

El día 24, fiesta de María Auxiliadora, se festejó á la celestial Señora con la primera Comunión de 15 niñas y Comunión general de todas las demás; por la tarde la conclusión del Mes de María y despedida puso término á las conmovedoras fiestecitas que dejaron en el alma de todas las que asistieron las más dulces y piadosas impresiones.

BUENOS AIRES. — Homenajes al Excmo. Sr. D. Juan Cagliero. — Con motivo de la elevación de Mons. Cagliero á la dignidad de Arzobispo de Sebaste (en Armenia), los primeros personajes de la Argentina le han tributado las pruebas más patentes



El Exmo. Sr. Cagliero, Arzobispo tit. de Sebaste.

de amor y admiración, y todos los diarios de la Capital y de la República han elogiado al infatigable Prelado, congratulándose por el merecido ascenso. Y es que el pueblo argentino conoce las proezas y el celo del Obispo Salesiano, y ante el mérito manifiesto, se demuestra imparcial y generoso.

Pero, donde recibió el homenaje de amor y respeto fué en el Colegio Pío IX de Almagro. El 1º de

Mayo se reunieron en ágape cordial y fraterno, haciendo corona á Mons. Cagliero, el Excmo. Sr. Internuncio, el Excmo. Arzobispo Sr. Espinosa, el Excmo. Obispo Sr. Romero, el insigne ex-Presidente Dr. José Evaristo Uriburu y numerosos respetables personajes eclesiásticos y laicos, con lo más selecto de los ex-alumnos y Cooperadores, y todos los alumnos de Almagro y representantes de los otros Colegios Salesianos de la Capital; total, unas mil personas dispuestas en el ancho patio del Instituto, convertido en elegante salón adornado de flores, inscripciones y banderas. Después del convite, que fue amenizado con sinfonías, cantos y brindis entusiastas, los concurrentes pasaron al teatro y allí se dió principio á la solemne velada. Abrió el acto el Excmo. Sr. D. Antonio Sabatucci, Internuncio, quien leyó el siguiente telegrama:

Roma, 18 Abril 1904.

A Mons. Sabatucci, Internuncio. — Buenos Aires. — Padre Santo se ha dignado elevar Mon. Cagliero á la Sede Arzobispal de Sebaste. Vuestra Excelencia participe al insigne Prelado este acto de particular benevolencia de Su Santidad.

Srio. Card. MERRY DEL VAL.

Pronunció después un afectuoso discurso, congratulándose con el Elegido, y ensalzando sus méritos, la bondad del Sumo Pontífice y la alegría de todos.

Mons. Cagliero, vivamente conmovido, respondió celebrando la bondad del Padre Santo que se reflejaba dignamente en el Internuncio, su representante, y dijo que deponía á los pies de D. Bosco y de la Pia Sociedad Salesiana este nuevo honor conferido á su persona.

La velada se desenvolvió después con gran solemnidad y satisfacción de todos los presentes.

Al Excmo. Sr. Cagliero, al primer Misionero de Don Bosco, que ha hecho el nombre Salesiano tan célebre y venerado en América, lleguen también nuestros humildes, pero afectuosos y vivos parabienes.

El Excmo. Sr. Cagliero y el Sr. Presidente de la República. — Después de su elevación á la Sede de Sebaste, Mons. Cagliero fué á visitar al Excmo. S. Presidente, General Roca, quien le acogió con admiración y simpatía. Mons. Cagliero iba acompañado del P. José Vespignani, Inspector de las Casas Salesianas de la Argentina, de quien hemos recibido estos detalles: «Apenas entró el Prelado, el Sr. Presidente corrió á su encuentro y le abrazó llamándole amigo: después dijo que no le había escrito por hallarse ocupado en un mensaje al Congreso que debía abrirse el 1º de Mayo; recordó luego los viajes y las numerosas fundaciones que había visto surgir, allá, donde en su viaje del 1879, sólo había visto desiertos y barbarie. — A este propósito contó á otros dos señores que habían entrado en su gabinete (y á los cuales presentó el *Civilizador del Sur*, como le llamó) un sueño que había tenido el 1880 y que en otra ocasión había ya contado á Mons. Costamagna:

«Me parecía, dijo el Presidente Sr. Roca, encontrarme en el palacio del Congreso Nacional y ver entrar á los Senadores y Diputados, cuando me extrañó ver á algunos que venían cubiertos de pieles, como si viniesen de lejanos y fríos países. Atónito pregunto á los circunstantes quienes eran aquellos hombres, y me respondieron: Son los Diputados de Santa Cruz y de Tierra del Fuego. — Pero ¿cómo, añadió, no es aquello un desierto donde reina la barbarie? — No, nó, me replicaron, todo está ya civilizado. — Y señalando á Mons. Cagliero, prosiguió: «Aquí está el civilizador de la Patagonia.»

Dimos gracias al Sr. Presidente por haber firmado pocos días antes el Decreto de aprobación del 4º año normal para nuestros Novicios de Bernal, y él con satisfacción contestó: — Me alegro de que tengamos Sacerdotes Salesianos patentados en la República. — Se congratuló después por los progresos del Colegio de S. Carlos, habló de la nueva Iglesia, de cuyas obra es él Padrino, se informó de la parte ya terminada, la cripta, y prometió visitarla pronto.

Mons. Cagliero visitó también al Dr. González, Ministro del Interior, quien le dispensó una cordialísima acogida.»

Honor merecido. — Cortamos de la *Revista Católica* del Perú lo que sigue:

AREQUIPA. — **Benemérito Salesiano.** El P. A. Sachetti, Superior del Colegio de Don Bosco de esta ciudad, ha recibido la siguiente carta, en la que se le anuncia un honor que mercedamente se le ha conferido:

Sociedad Nacional de Agricultura.

Lima, 21 de Enero de 1904.

R. P. Alfredo Sachetti

Director del Instituto Agrícola de Arequipa.

Señor:

Con unánime beneplácito acogió el Consejo Directivo de esta Sociedad, en sesión de ayer, la propuesta que los Señores Juan F. Valladares, Dr. Augusto Barrios y el suscrito formularon para nombrar á Ud. Socio Correspondal en aquella ciudad.

Los méritos por Ud. contraídos en favor de la agricultura nacional y las finas atenciones que ha tenido para esta Sociedad, han determinado, sin duda, la simpática acogida del nombramiento que me complace anunciarle.

Al mismo tiempo quiero reiterar á Ud. las seguridades de mi más distinguida consideración y aprecio.

EMILIO SAYÁN PALACIOS

PUNTA ARENAS (PATAGONIA MERID.). — Su Alteza Real el Duque de Abruzos, hijo del ex-Rey de España Amadeo I, que estuvo en Punta Arenas el 26, 27 y 28 de Febrero, tuvo la alta dignación de visitar el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, dejando la oferta de 200 pts.; y sabiendo que había en la casa una huérfana enferma, hizo la cortesía

de enviar el médico de á bordo á visitarla. También los oficiales de la nave visitaron el Instituto y dejaron como limosna setenta y cinco pts. Al agosto Príncipe y á los cortesés oficiales enviamos la expresión de nuestro agradecimiento.

Junto al Colegio de María Auxiliadora es ya indispensable levantar un nuevo edificio. Con este fin se celebró en Febrero una lotería de beneficencia que dió 1600 pesos; pero nuestros Cooperadores no echen en olvido, que nuestras Misiones no cuentan con más recursos que la Providencia de Dios y su caridad.

Desde lejanas tierras. — El Rdo. P. José M. Reyneri, Director de las Escuelas de Artes y Oficios de La Paz (Bolivia), ha venido á Italia enviado por el

Escuela nocturna fundada por la misma Sociedad, recibió en este día el título de *Escuela de D. Bosco*. El acto fue amenizado por una banda de música, se cantó el himno nacional, é hicieron uso de la palabra varios oradores que en elocuentes frases hablaron de D. Bosco y de la Obra que ha inmortalizado su nombre. En medio de vivas y entusiasmo se dió término á la velada.

Damos nuestro parabién á aquellos activos Cooperadores y rogamos á María Auxiliadora que bendiga su celo.

PERNAMBUCO (BRASIL). — Algunos Cooperadores de Pernambuco hicieron una espléndida lotería de beneficencia en favor de las Escuelas Profesionales del Sdo. Corazón. Á este fin escogieron una de



Alumnos del Instituto Salesiano de Lima (Perú).

Gobierno de aquella República, para gestionar la fundación de dos institutos salesianos en Bolivia.

Conocido es el entusiasmo de los Bolivianos por las Obras de D. Bosco y el eficaz apoyo que les presta el Supremo Gobierno. El Rdo. P. Reyneri fué recibido en audiencia por el Sumo Pontífice, quien bendijo con particular afecto á la República Boliviana, á los Cooperadores, á los Salesianos y á sus alumnos. ¡Qué Dios conceda al Padre Santo por su bondad, larga y feliz existencia, y al P. Reyneri y al Gobierno Boliviano el cumplimiento de sus justos deseos.

YARITAGUA (VENEZUELA). — Nos comunica D^a. *Filomena de Carballo*, activa Cooperadora Salesiana: El día 19 del p. pdo. Abril se celebró en esta ciudad una simpática velada, en la recién inaugurada Sociedad *Amigos del Progreso*, en honor del invicto Apóstol de la niñez, D. Bosco, cuyo retrato en elegante oleografía presidia la fiesta. La

plazas más centrales de la ciudad, levantaron un rico pabellón y allí dispusieron en orden los preciosos regalos ofrecidos por la caridad de los Cooperadores. La plaza fué adornada con festones y banderas y dos bandas de música aumentaban el brillo de la fiesta. En brevisimo tiempo se despacharon todos los billetes y se terminó la lotería con una magnífica iluminación.

— En Buenos Aires, el 17 del p. p. Mayo, aniversario de la Coronación de María Auxiliadora, se inauguró en la cripta del nuevo templo de S. Carlos un nuevo órgano litúrgico.



Memorias Biográficas

DE

MONS. LUIS LASAGNA

(Continuación).

CAPITULO XXII.

Misión pacífica en la patria — En el hospital — Grata sorpresa — Angustias y temores — Se le asegura la curación — Cumplimiento de un plan — Entrevista con el célebre P. Denza — Una página importante — Séptima expedición apostólica — Carta preciosa — El mandato del Inspector.

Muy justo y natural era que D. Lasagna, después de haber visto á Don Bosco, fuera á ver á su madre y á su tutor. En el pueblo nativo le prestaron una acogida cortés y cariñosa, aunque experimentaron gran dolor al verle tan pálido y demacrado y al saber lo mal que estaba de salud. Por otra parte, no ignoraban que á no ser por la enfermedad, no hubiera vuelto tan pronto de la lejana América; por tanto, al paso que compadecían su triste estado, daban gracias á Dios por habérselo devuelto, aunque por pocos días. El tema perpetuo de sus conversaciones era siempre relatar las tareas apostólicas de los Misioneros en América. Y al exponer los grandiosos planes de D. Bosco con respecto á la multitud de infelices salvajes, llegaba á tal punto su entusiasmo, que sus parientes y amigos no se saciaban nunca de oírle: sus relaciones al mismo tiempo que resultaban interesantes y amenas, aprovechaban no poco al alma de sus oyentes.

Pero bien pronto tuvo que interrumpir aquella misión pacífica entre sus buenos paisanos, para darse en manos de los facultativos y poner remedio de una vez á la gravísima dolencia que venía afligiéndole seis años hacía. Visto que era necesario operarle, se señaló para el caso el hospital de los Caballeros de S. Mauricio y Lázaro, que entonces como ahora, es el hospital que en Turín tiene los médicos más renombrados, y posee todo lo que los adelantos quirúrgicos han excogitado para el buen éxito de las operaciones. En el hospital le esperaba una grata sorpresa. Un día, al recibir visita de los doctores que debían curarlo, vió entre ellos á uno cuyas facciones no le eran del todo desconocidas, y con inmenso placer reconoció en él, después de haberse cambiado algunas palabras de cortesía, á uno de sus antiguos alumnos del colegio de Lanzo, que aunque joven, había hecho grandes progresos en su noble carrera. Esto vino á aumentar su confianza

y á darle ánimos para abandonarse ciegamente en manos de los médicos y someterse á todas sus prescripciones por dolorosas y repugnantes que fueran, en la persuasión de que, si todos deseaban vivamente su curación, había uno que lo asistiría con afecto de hijo.

A pesar de todo, los días que precedieron á la operación fueron angustiosos para el pobre doliente, que no podía hacerse ilusiones acerca de la gravedad de su enfermedad. En los coloquios familiares que tuvo con su patriota y amigo, el R. P. Luis Porta, expresó repetidas veces el temor de morir bajo las herramientas del cirujano. Pero, así que D. Bosco hubo conocido estos sus temores le mandó á decir con toda seguridad que perdiese todo temor, prediciéndole que volvería bien pronto á América, donde le estaba reservada otra misión importantísima. Y así sucedió; sostuvo la dolorosa operación con toda felicidad, en breve se repuso, y, por intercesión de María Auxiliadora, recobró fuerzas y salud. En Diciembre del 1881, el intrépido Misionero estaba ya de nuevo dispuesto á surcar el Océano y volver al Uruguay á la cabeza de un grupo de ocho Salesianos, destinados por los Superiores á reforzar las filas de sus colaboradores.

Aunque atareado en los preparativos del viaje, D. Lasagna se dió á buscar recursos para realizar un plan concebido y estudiado desde mucho tiempo hácia: el establecimiento de un Observatorio meteorológico en Villa Colón. Como hombre de miras elevadas, estaba persuadido de que, para ejercer sobre la sociedad una influencia poderosa y benéfica, es preciso que el clero tenga sólida y progresiva cultura intelectual. Tenía además la persuasión de que, es menester que el clero desmienta con los hechos la trivial calumnia de los incrédulos, de que la Iglesia es enemiga de las ciencias físicas y profanas. Y él por su parte empezó dando el ejemplo: cultivó la mayor parte de los ramos de la ciencia, en tal manera que, de cualquier argumento se tratase, sabía siempre hablar de él como quien lo poseía á fondo, y de este modo se captaba la admiración y las simpatías de toda clase de personas. A imitación de otros muchos Salesianos, creyó conveniente aprovechar la excelente posición del Colegio Pío, para fundar un Observatorio, estudiar los fenómenos de la atmósfera y comunicar sus observaciones á las Sociedades de América y Europa, que se dedican al incremento de la meteorología. Para mejor conseguir su intento, quiso recibir instrucciones y consejos del P. Denza, célebre Barnabita y Director entonces del Observatorio del Colegio « Carlo Alberto » situado en Moncalieri. Este virtuoso sacerdote había alcanzado merecido renombre en todo el mundo por sus estudios meteorológicos. Fué, pues, á visitarle, le expuso su plan y tuvo la satisfacción de ver que su pensamiento tomaba más vastas proporciones. En efecto, de aquella su entrevista con el

célebre astrónomo le vino la idea de establecer en la América del Sud, bajo la dirección de los Misioneros Salesianos, una red meteorológica, cuyo centro debía ser el Observatorio de Montevideo. Pero al llegar á este punto, cedió la pluma al mismo Padre Denza, quien habló de este argumento en el III Congreso Geográfico, y escribió después en su relación del 2 de Noviembre de 1881. He aquí sus palabras textuales:

« El 3er Grupo propone que se establezcan en el Río Negro y Bahía de S. José algunos Observatorios meteorológicos, dedicados especialmente á las observaciones magnéticas, valiéndose para ello de la cooperación de los Misioneros Salesianos. La importancia de establecer estaciones meteorológicas en aquellas regiones, la había ya reconocido la Junta internacional de meteorología polar, y en la Conferencia que se reunió en Berna en Agosto del año pasado 1880, expresó por conducto del delegado italiano Dr. Cora, el deseo de que se fundase al menos una de dichas estaciones en la América del Sud. Perteneciendo yo, como Secretario, al IIIer Grupo del Congreso de Venecia, cuyo es este voto, no me atreví á hablar de ello, por no comprometer antes de tiempo á los Misioneros italianos de la Congregación Salesiana, que viven en aquellas regiones, por más que me sea tan conocidas su voluntad y espíritu de trabajo.

« Pero al llegar á Turín, hablé sin rodeos con el Venerando D. Juan Bosco, á quien todos conocen por la admirable energía que demuestra en iniciar toda clase de buenas obras y quien cada año manda gran número de sus hijos á aquellas lejanas regiones, para consagrarse al bien espiritual de aquellos pueblos, sin descuidar el provecho intelectual y moral de los mismos. Como era de esperar, D. Bosco aprobó gustoso lo que le propuse. De este modo, sin poner obstáculos y sin prácticas inútiles, satisfizo los deseos del mundo científico, de extender sus dominios en las regiones poco conocidas del globo. El primer proyecto lo concertamos juntos, y en lo sucesivo irá poco á poco completándose y perfeccionándose.

« Ante todo importa saber, que antes del Congreso Geográfico, el mes de Julio, vino á visitarme el insigne Dr. D. Luis Lasagna, Director del Colegio Pío que los Salesianos dirigen en Montevideo, y me manifestó la intención que tenía de fundar una estación meteorológica en su Colegio, que tiene una excelente posición. Yo acogí con gran placer esta oportuna propuesta, y actualmente el Observatorio de Montevideo puede llamarse ya un hecho realizado. Los instrumentos los ha ya comprado y yo estoy instruyendo á los observadores que dentro de poco partirán para dicho lugar.

« El Observatorio de Montevideo se montará con todos los adelantos que poseen los de nuestras estaciones meteorológicas, sin excluir el anemómetrografo Denza y un buen aparato para la declinación magnética, y podrá considerarse como el Observatorio central de la nueva red.

« Además de este Observatorio, cuya fundación, como he dicho ya, es independiente del voto del Congreso Geográfico, D. Bosco está preparando

otros dos en aquellas regiones, uno en Buenos Aires y otro en Carmen, no lejos de la desembocadura del Río Negro, que es el límite septentrional de Patagonia. A las ya mencionadas estaciones, se añadirán algunas más de tercer orden con el fin de observar la temperatura, lluvias y otros fenómenos atmosféricos, especialmente en el Río Negro.

« Este primer ordenamiento de servicio meteorológico en las regiones más meridionales de América, presenta de por sí una importancia grandísima para la física del Globo, pero no es más que el principio de un trabajo más grande y extenso. Merced á las tareas de los Misioneros italianos y al favor siempre creciente que merecidamente gozan en aquellas regiones, se podrán poco á poco ir fundando nuevos centros, aun más importantes, de observación, y esperamos que dentro de pocos años se establecerá también uno cerca del cabo Hornos.

« De esta suerte, sin hacer grandes gastos y sin tanto estrépito, llegaremos á la solución de este problema, tan anhelada por los modernos meteorólogos; y lo que es más, los resultados que se nos enviarán desde aquellas apartadas regiones del mundo, resultados cuyo examen sería difícil hacer, merecerán la entera fe de los doctos, pues serán observaciones recogidas por aquellos varones abnegados, que no tienen más objeto que hacerse útiles á la sociedad y á la ciencia. »

Hemos referido el origen del Observatorio Salesiano de Montevideo, con todos sus minuciosos detalles, porque tendremos que hablar de él á menudo.

El 10 de Diciembre fué el día de despedida. A la función del adiós á los Misioneros en el Santuario de María Auxiliadora, se dió principio con la lectura de la Encíclica *Sancta Dei civitas*, fecha del 3 de Diciembre de 1880, en la cual el Vicario de Jesucristo recomendaba vivamente las Santas Misiones. Después con breves, pero afectuosas palabras, Don Bosco hizo la presentación á los numerosos Cooperadores, que á pesar del viento, el frío y la nieve habían acudido, de los Salesianos que componían la séptima expedición apostólica: á continuación, el padre cedió la palabra al hijo. D. Lasagna conmovió profundamente al auditorio con la viva descripción de la vida del Misionero en las inmensas pampas de América y con la narración de curiosos episodios. Al salir de Turín, recibieron con inmenso júbilo los Salesianos, un telegrama del Padre Santo concediéndoles la bendición apostólica. Y para infundirles aliento para arrostrar los peligros de la larga travesía, y especialmente para dar á D. Lasagna una nueva señal de afecto, Don Bosco dispuso que Don Juan B. Lemoyne, antiguo Director de D. Lasagna, le acompañase hasta Marsella, puerto de partida.

(Se continuará.)

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.